

Vida  
Aristocrática



# Señas que deben tenerse siempre presentes

## Altisent y Cía.

CAMISERÍA Y ROPA BLANCA FINA  
ULTIMAS NOVEDADES  
Peligros, 20 (esquina a Caballero de Gracia)  
MADRID

## B. Davies

DECORACIONES Y MUEBLES ARTÍSTICOS  
Paseo Recoletos, 35  
Teléf. M 4832 — MADRID

## Hijos de M. de Igartua

Fabricación de bronce artísticos para iglesias  
MADRID FABRICA  
Calle de Atocha, 65 Luis Mitjans, n.º 4  
Teléfono M. 38-75 Teléfono M. 10-34

JUEGOS DE SPORT JUGUETES  
COCHES PARA NIÑOS

## Bazar Melilla

Barquillo, 6, dupdo. MADRID Teléf. M 26-22

## Camille Chastrusse

MODISTO  
Monte Esquinza, 6. — Teléfono J 844  
MADRID

## Granja "El Henar"

La leche de vacas más acreditada de Madrid  
DIRECCIÓN Y CENTRAL DE LECHERÍA:  
Calle Hileras, núm. 8. — Teléfono 2.852  
SUCURSAL: 38, Alcalá, 38. — Teléfono 2.192

## La Concepción Santa Rita

Arenal, 18 Barquillo, 20  
Teléfono 53-44 M Teléfono 53-25 M  
ARTICULOS PARA LABORES DE SEÑORA

## Automóviles Th. Schneider

EXPOSICION:  
Alcalá, 81. MADRID

## Rafael García

GRAN FABRICA DE CAMAS DORADAS  
Calle de la Cabeza, 34—MADRID  
Teléfono M 9-51.

## De Arte Español

CERAMICA — HIERROS — MUEBLES  
DECORACION  
EXPOSICION Y VENTA  
Calle de Prim, n.º 9. — MADRID

## Cejalvo

CONDECORACIONES  
Proveedor de la Real Casa y de los Ministerios  
Cruz, 5 y 7. — MADRID

FÁBRICA DE PLANTAS, FLORES Y CORONAS  
ARTIFICIALES, ADORNO DE ALTARES. AZAHAR

## Flérida

Alcalá, 6 — MADRID — Teléf. 43-07 M

## Teresa

PELUQUERÍA DE SEÑORAS  
Almirante, 15, bajo  
Teléfono 47-15 M MADRID

## Madame Raguette

ROBES ET MANTEAUX  
Plaza Santa Bárbara, núm. 8. — MADRID

CASA FUNDADA EN 1860

## Marabini

JOYERO  
TASADOR AUTORIZADO  
Carrera de San Jerónimo, n.º 15, entresuelo

## Al Corsé de Oro

60, FUENCARRAL, 60  
ULTIMAS CREACIONES EN  
SOSTENES Y FAJAS DE SPORT  
PRECIOS ECONÓMICOS

## Gran Peletería Francesa

VILA Y COMPAÑIA, S. EN C.  
Proveedores de la Real Casa  
FOURRURES MANTEAUX  
CONSERVACION DE PIELS  
Carmen, 4. — MADRID. — Teléf. M 33-93

## Sucesores de Langarica

SASTRES  
Carmen, 9 y 11  
MADRID

## La Bombonera

2, Sevilla, 2 9, Alcalá, 9  
Teléfono 34-62 M Teléfono 12-79 M  
MADRID

## Félix Toca

BRONCES - PORCELANAS - ABANICOS  
SOMBRILLAS - CAMAS - HERRAJES DE LUJO - MUEBLES  
ARANAS  
Nicolás María Rivero, 3 y 5. — MADRID  
Teléfono M. 44-77

## Casa Rayo

ENCAJES NACIONALES Y EXTRANJEROS  
Fábrica en Almagro  
DESPACHO: Carretas, núm. 35, entresuelo  
MADRID.—Teléfono 21-06. M

## Hijos de Labourdete

CARROCERIAS DE GRAN LUJO  
AUTOMOVILES «DANIELS»  
AUTOMÓVILES Y CAMIONES «PIERCE-ARROW»  
Miguel Angel, 31. - MADRID. - Tel. J 7-23.

## La Buire y Templar

REPRESENTANTE:  
D. MARIANO ROJAS & C.º  
Alcalá, 55. — Teléf. M 52-93.

## Luis R. Villamil

AUTOMOVILES  
MARMON : NASH : ESSEX  
Alcalá, 62. — MADRID. — Teléf. S 5-86.

## Josefa

CASA ESPECIAL PARA TRAJES DE NIÑOS  
Y LAYETTES  
Cruz, 41.—MADRID

## Madame Baylin

CORSETS SUR MESURE Teléf. S 803  
Sa dernière création: Le Corset Victoire, sans  
busc. - - - - Serrano, 4. — MADRID

## Automóviles Sunbeam

16 HP. 4 cilind. y 24 HP. 6 cilind.  
MODELOS 1920 PARA ENTREGA INMEDIATA  
A. JACKSON  
Pasaje Alhambra, 4. MADRID

## Pujol Comabella y Cía.

ACCESORIOS GENERALES PARA AUTOS,  
: MOTOS, CICLOS Y AVIACIÓN :  
Reina, 39 y 41. — MADRID. — Teléf. 48-55  
BARCELONA: Calle Independencia, 113.

## FRANZEN

FOTOGRAFO

Príncipe, 11 - Teléf. M. 8-35

# Señas que deben tenerse siempre presentes

## Juan Zornoza

TAPICES DE NUDO HECHOS A MANO  
LABORES, MATERIALES, PERFUMERÍA  
MERCERÍA Y PELETERÍA

### Taccoen

LINGERIE FINE  
CHAPEAUX

Marqués de Cubas, 8 MADRID

### Antonio Munárriz

ANTIGÜEDADES ANTIQUITES

11, Zorrilla — MADRID — Zorrilla, 11

### Arte Moderno

ARTICULOS PARA LAS BELLAS ARTES  
Y OBJETOS DE ESCRITORIO

Carmen, 13. — MADRID

### Le Chic Parisien

FABRICA DE SOMBREROS PARA SEÑORA  
GASCON Y OLMO

Plaza de Celenque, núm. 3. — MADRID  
Teléfono M. 30-64



### El lente de Oro

Arenal, 14 - Madrid.

GEMELOS CAMPO Y TEATRO  
IMPERTINENTES LUIS XVI

### Guillen

CORSETS — SOUTIENS — CEINTURES

Caballero de Gracia, 18 y 20

MADRID Teléfono 35-37

### Etablissements Mestre et Blatgé

Articles pour Automobiles et tous les Sports.  
SPÉCIALITÉS: TENNIS — ALPINISME  
GOLF — CAMPING — PATINAGE —  
Cid, 2. — MADRID. — Teléfono S 10-22

LE MONDE ELEGANT ET ARISTO-  
CRATIQUE FREQUENTE LE HALL DU  
PALACE-HOTEL DE 5 A 7 1/2

### London House

IMPERMEABLES - GABANES - PARAGUAS  
BASTONES - CAMISAS - GUANTES - CORBATAS  
TODO INGLÉS - CHALECOS - TODO INGLÉS

Preciados, 11. - MADRID.

MATILDE RIBOT DE MONTENEGRO.

### ALMACEN

Arenal, núm. 20, y calle de San Martín, 2 y 3  
Teléfono M 1100 — MADRID

### Perfumería Fortis

PERFUMERIA FINA, EXTRANJERA Y  
OBJETOS DE TOCADOR. ESPECIALI-  
DADES DE LA CASA

MADRID Puerta del Sol, 2.—Teléf. 24-34 M

### La Villa Mouriscot

CONFITERIA, REPOSTERIA, FIAMBRES

Barquillo, 12. — Teléf. 118  
MADRID

### CASA JIMENEZ Calatrava, 9

Primera en España en

### MANTONES DE MANILA

VELOS Y MANTILLAS ESPAÑOLAS  
Siempre novedades

### Viuda de José Requena

EL SIGLO XX

Fuencarral, 6. — Madrid

Aparatos para luz eléctrica. — Vajillas de todas las mar-  
cas — Cristalería — Lavabos y objetos para regalos.



Gafas, lentes, impertinentes,  
monturas de gran novedad.

OPTICA DE ALTA  
PRECISION

### L. Dubosc - Optico

Arenal, 19 y 21-MADRID.

### Casa Rebolledo

DECORACION DE INTERIORES  
PAPELES PINTADOS

Arenal, 22. — MADRID. — Teléf. 2.61

### Pagay

LA PRIMERA MARCA DE ESPAÑA EN  
CALZADOS DE LUJO Y ECONÓMICOS —

MADRID: Carmen, 5. - BILBAO: Gran Vía, 2

### Acreditada CASA GARÍN

GRAN FABRICA DE ORNAMENTOS  
PARA IGLESIA, FUNDADA EN 1820  
Mayor, 33. — Teléf. M 34-17 — MADRID

### La Poupée

CORSETERIA DE LUJO

Arenal, 22, duplicado  
MADRID

### Eugenio Mendiola

(Sucesor de Ostolaza)  
FLORES ARTIFICIALES

Carrera de San Jerónimo, 38  
MADRID.— Teléfono 34-09

### Castresana

PELUQUERÍA DE SEÑORAS  
LAVADO DE CABEZA, ONDULACIONES  
MANICURA PARA SEÑORAS

Huertas, 4 y Prim, 2. Tel. 28-92. MADRID

### Hijo de Villasante y Cía.

OPTICOS DE LA REAL CASA

10 — Príncipe — 10  
MADRID

Teléfono 10-50 M



### Morfeaux

LINGERIE FINE ET DE LUXE

ROBES CHAPEAUX MANTEAUX  
Marqués del Duero, 3 - MADRID - Teléf. S. 163  
Sucursal en S. SEBASTIAN - San Martín, 55

### Sobrinos de Pouzet

PLANTAS, FLORES NATURALES  
Y SEMILLAS

37, Carrera de San Jerónimo, 37.— MADRID  
TELÉFONO 23 M.

### Casa Emilio González

Carrera de San Jerónimo, núm. 29.—Madrid  
CHOCOLATES, BOMBONES, CA-  
JAS, BRONCES, PORCELANAS  
SUCURSAL: Plaza Vieja, 2. — SANTANDEB

Bicicletas - Motocicletas - Accesorios

Representantes generales de la FRANÇAISE DIAMANT Y ALCYON

Bicicletas para Niño, Señora y Caballero

### Viuda e hijos de C. Agustín

Núñez de Arce, 4. — MADRID. — T. 47-76

### Nicolás Martín

Proveedor de S. M. el Rey y AA. RR., de las Reales Maestranzas de Ca-  
ballería de Zaragoza y Sevilla, y del Cuerpo Colegiado de la Nobleza de  
Madrid.

ARENAL, 14

Efectos para uniformes, sables y espadas y condecoraciones.

## LA EXPOSICION DEL TRAJE EN ESPAÑA

La Junta encargada de llevar a la práctica la feliz iniciativa de establecer en Madrid la Exposición del traje, ha comenzado sus trabajos con grandes entusiasmos.

Se trata de una Exposición del traje en España, que abarcará todas las épocas y todas las regiones que comprende nuestra nacionalidad; y como son éstas tan variadas y algunas de tan vistosa y rica indumentaria, la exhibición ha de ser tan interesante como instructiva.

Preside la Junta el conde de Romanones, y son miembros de la misma personas tan inteligentes y tan cultas como el duque de Parcent y D. Juan Comba, vicepresidentes; los vocales D. José Ramón Mérida, Blay, conde de Casal, D. Eusebio Güell, Moreno Carbonero, Mateo Inurria, D. Pedro Artífano, Alvarez de Sotomayor, Mariano Benlliure, Silvela (D. Mateo y D. Luis), este último como vocal de la Sociedad de Amigos del Arte, y el secretario D. Miguel de Asúa.

La Junta celebró una reunión en el palacio de los duques de Parcent, asistiendo también la duquesa, como presidenta de la Junta auxiliar de señoras, que ha de prestar su valioso concurso a la realización de esta gran obra de cultura.

Leída por el secretario el acta de la anterior reunión, se dió cuenta de la favorable acogida que la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando ha dispensado a la instancia que se la dirigió por la Junta solicitando la cesión de los salones de la planta baja del edificio de la calle de Alcalá para la instalación del referido museo; y no hay que decir la satisfacción y agradecimiento con que todos sus miembros recibieron la grata noticia, que viene a simplificar en gran parte su misión, toda vez que ya cuentan con un local amplio y en sitio tan céntrico como el del antiguo palacio lindante con el ministerio de Hacienda.

Al hacerlo así, la Real Academia responde a su artística tradición: siempre hallaron en ella protección y aliento todas las ideas que en beneficio del Arte redundaran, y recientes están algunos actos suyos, como la cesión del gran patio para la Exposición de las figuras de talla que formaron el soberbio Nacimiento admirado por el pueblo madrileño con motivo de una obra benéfica, y que prueba que los académicos de Bellas Artes, como personas ilustradas y artistas en su mayoría, tienen siempre el espíritu abierto a toda obra de cultura.

Está, pues, en vías de inmediata realización la Exposición del traje, y para activarla y para ordenar los trabajos, cada miembro de la Junta presidirá las auxiliares que se han de nombrar en todas las regiones de España.

## LA OBRA DEL ROPERO DE SAN ROQUE

Digna de ayuda es la obra que viene realizando la institución del Ropero de San Roque, encargada de procurar vestidos a los enfermos infecciosos pobres del Hospital General.

Es una labor altruista, de humanidad, de cultura y de patriotismo, de que pueden enorgullecerse los bienhechores del Ropero.

En los doce meses últimos han sido asistidos por éste 725 enfermos de esa clase.

La ropa que traían a su ingreso en las salas, compuesta casi siempre por harapos inmundos, ha sido destruida, salvo algunos casos (los menos) en que las prendas eran dignas de una desinfección eficaz. A casi todos los con-

## New England

Corbatas  
Medias de seda  
Camisería  
Objetos de Arte  
y  
Fantasía

Madrid

Carrera de San Jerónimo, 29



## SIUL Y PRAST

FOTOGRAFIA ARTISTICA

AMPLIACIONES

REPRODUCCIONES

COMPOSICIONES

Carrera de San Jerónimo, 29

MADRID

valecientes les ha sido, por lo tanto, dada ropa nueva, interior y exterior, de excelente calidad. A todos ellos se les ha proporcionado, además, durante su estancia en el Hospital, ropa limpia de cama y ropa de abrigo durante la convalecencia. En total, han sido distribuidas más de 3.000 prendas.

La importancia de la obra del Ropero es, además, notable en su aspecto social.

Todos estos enfermos, en efecto, volvían antes a sus casas con las mismas ropas que llevaban al ingresar en la sala, y que forzosamente, porque no había otras, les servían de abrigo en la cama y de traje en la convalecencia. No era posible, sino muy imperfectamente, desinfectarlos, y con gran frecuencia, al volver los convalecientes a sus casas y a sus ocupaciones, eran el punto de partida de nuevos focos de contagio. Muchas veces ha ocurrido que al salir del Hospital un infeccioso curado, no hayan tardado en acudir con la misma infección u otras de las existentes en las salas, los familiares o compañeros de trabajo del enfermo.

Este hecho tan grave, tan bochornoso, ha terminado ya. Por esta sola labor del Ropero de San Roque es posible afirmar una disminución en la enfermería infecciosa del Hospital; disminución que aún ha de hacerse más notable en adelante, con nuevas medidas que se proyectan.

Por esta labor necesita estímulos, alientos. No basta el ejemplo admirable que dan las señoras y señoritas que constituyen la Junta del Ropero; es preciso que todas las personas caritativas secunden ese ejemplo, y no duden en colaborar con sus recursos a obra tan meritoria. La caridad madrileña es inagotable, por eso no dudamos de que acudirá también en ayuda del Ropero de San Roque.

## El "bridge" en los salones madrileños

S. M. el *bridge* sigue imperando en nuestros salones aristocráticos. Recientemente se verificó un interesante y simpático torneo en la elegante casa de la señora viuda de Núñez de Prado.

La ganadora de la preciosa copa, dada como premio por la dueña de la casa, fué la señora de Mendivil, doña Rosa Martínez de Irujo.

Entre las demás personas que tomaron parte en el interesante torneo, figuraban: la condesa de la Viñaza, señores de Soriano, señora de Vázquez Zafra, D. Luis Gil Delgado, marquesa de Bondad-Real, señora doña Carmen Valera de Serrat, marquesa de la Puebla de Rocamora, condesa de Bulnes, ministro de Rumania, Sr. Cretziano; marqueses de la Enseñada, señorita de Castellanos, señora viuda de Cárdenas, condesa de la Vega de Ren, señora de López-Roberts, marqués de Benicarló, señorita de Casa-Calderón, marquesa de Caicedo, conde de Riudoms, condesa de Vía-Manuel, condesa de Cartayna, D. Eduardo de Laiglesia, marquesa de Valdeiglesias, marquesa de Torralba y señora de López-Chicheri.

En otras muchas casas distinguidas se cultiva el aristocrático juego, que tiene cada vez más aficionados.

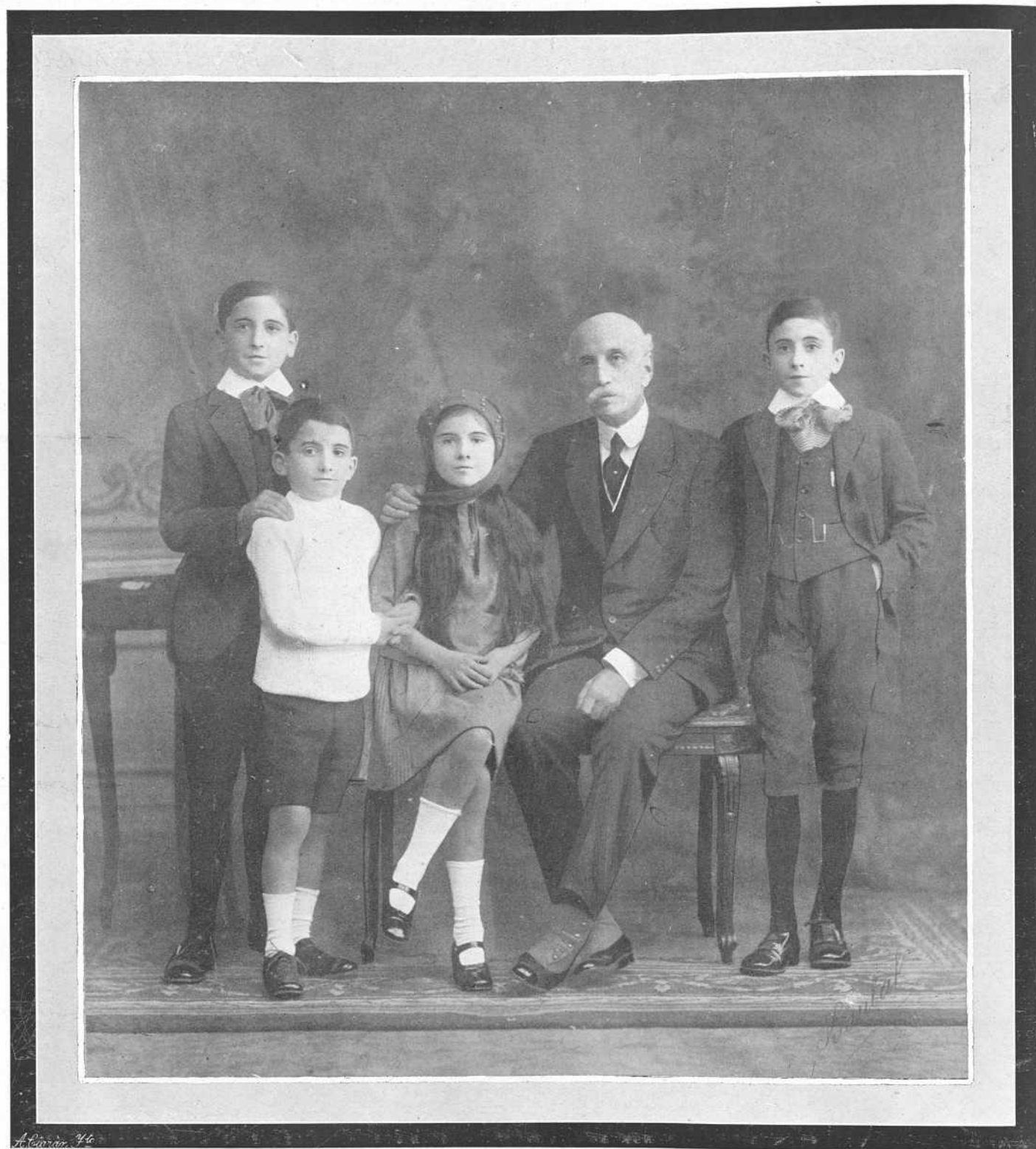
En la Legación de Guatemala suelen celebrarse animadas partidas, lo mismo que en la residencia del consejero de la Embajada de Francia y en otras casas de diplomáticos.

La señora de Ortega reunió recientemente, entre otras personas, a la condesa de Paredes de Nava, las marquesas de Caicedo y de la Enseñada, la señora de Machimbarrena, el secretario de la Legación de Portugal y la señora de Vasco de Quevedo, el conde de Riudoms, la señorita Juana Bertrán de Lis y otros distinguidos aficionados.



*La que un día fué Srta. de Jordán de Urries es ahora esposa feliz de D. Marcelo Corral. Y antes y ahora ha brillado y brilla la Baronesa de Torrellas en nuestra sociedad aristocrática por su belleza, su gracia y su simpatía.*

Fot. Kaulak.



**D**ON Eduardo Dato ha muerto. Y nuestro corazón llora con el de España entera, con el del mundo honrado, la tragedia del hombre bueno. Porque sobre todas las excelsas cualidades que poseía — caballeridad, inteligencia, lealtad, patriotismo —, D. Eduardo, nuestro amigo queridísimo, alentador de nuestros proyectos, era un hombre bueno.

Vedle. Rodeado de sus nietos, parece santificar en ese retrato el cariño al hogar.

Y este hombre insigne, español, que muere con la gloria del sacrificio, para el que fué un constante desvelo el mejoramiento de las clases obreras, patentizado en una abundante y beneficiosa labor legislativa, cae villanamente asesinado, en la Plaza de la Independencia, por unos desalmados, que atentan contra la vida de los demás, guardando cobardemente la suya propia.

Lloramos su muerte, nuestros ojos se llenan de lágrimas, de congoja nuestro corazón, el espíritu de tristeza... Y en nuestro duelo legítimo y honrado, hay mezcla de dolor y de indignación... Nos acordamos de España, símbolo de nuestros amores; del hogar, compendio de nuestros cariños. Y a España van nuestros ojos, y a esa familia angustiada los latidos de nuestro corazón y las vibraciones de nuestra alma.

Ha muerto Dato. Su recuerdo vivirá eternamente entre aureolas de generosidades, emanadas de su propio carácter. Y ha muerto en el momento en que, después de la labor del día, pensando en su Patria, dirigíase a su hogar, en busca de las caricias de los suyos, únicas mitigadoras de los quebrantos de la vida. ¡Pobre don Eduardo!

Le recordaremos siempre, siempre. La Patria, la sociedad, sus amigos, cuantos sentimos y pensamos con nobleza, no le olvidaremos nunca. Y en el cuadro espantoso que la tragedia nos dibuja, veremos alzarse entre las flores del dolor, la sangre de las heridas y el humear de las pistolas, las figuras de su santa mujer y de sus hijas amantísimas, que en el silencio de su pena infinita, consagran al esposo y al padre inolvidable sus más acendrados amores.

¡Dios sobre todo! Abramos nuestro pecho a la resignación y caigan las siemprevivas del recuerdo sobre la tumba del Presidente, arrebatado a su vivir cuando más esperaba la Patria de su patriotismo y su lealtad.

Y los que lloran en el desolado hogar del que era Jefe del Gobierno, acojan nuestras lágrimas como la sentida y honrada expresión de nuestra amargura.

# Bodas

**D**IMOS oportuna noticia de una boda recientemente efectuada. Por los afectos y simpatías de que disfrutamos ambos esposos nos complacemos en publicar hoy algunos detalles con aquella boda relacionados.

Fué el enlace en la parroquia de la Concepción. Allí, el párroco de Nuestra Señora de Covadonga, D. Antonio Carralero, bendijo la unión de la bella Srta. Trinidad Maycas y Meer y don Bernardo de Pablo Olazábal. Fueron padrinos el padre de la novia, D. José Maycas Pérez, y doña Amparo Olazábal y Gil de Murga.

Firmaron el acta como testigos: por parte de ella, D. Enrique y D. Juan Maycas Meer, D. Enrique Maldonado y D. Ramón de Meer; y por parte de él, D. Celestino de Pablo Hernández, D. Manuel Ossorio Florit, en representación de su padre, D. Angel Ossorio y Gallardo; D. Santiago Olazábal y D. Víctor Modesto Domingo.

Con motivo de la boda se cruzaron entre las familias los siguientes regalos:

La novia, al novio, un alfiler de corbata con una perla; el padre de la novia, al novio, botanadura de platino y brillantes; los padres del novio, a la novia, *pendentif* de platino y brillantes; el novio, a la novia, pendientes de brillantes; los hermanos del novio, a la novia, sortija de platino y brillantes; el padre de la novia, a ella, sortija de perla, aretes de perlas, tresillo, abanicos antiguos y mantilla de *chantilly* negra; los hermanos de la novia, juego de tocador de plata, y los hermanos del novio, una máquina de escribir.

Entre otros muchos presentes recibidos por los nuevos esposos figuran: Bandejas de plata repujada y juego de tazas de plata, de los señores de Urizar; reloj de oro, de D. Antonio del Aguila; tazas de plata, de los Sres. de Ossorio, de D. Mateo Rivas, de los Sres. de García Blanco, de los Sres. de Cortezo (D. Carlos); juego de cristal y plata para licor, del Marqués de Santo Domingo; carpeta antigua, de los Sres. de Gómez; lámpara para despacho, de los Sres. de Olazábal; tintero de plata, del Sr. Algara (D. Ga-

briel); copas de champagne, de los Sres. de Meer; manta de viaje, del Sr. Maycas Meer; maleta de viaje, de la señora viuda de Barranco e hijas; lámpara de mesa, del Sr. Pérez (D. Ceferino); fruteros de plata, de los Sres. de Rodríguez; centro de mesa de cristal y *vermeil*, de los Sres. de Colás; pitillera de plata y piel, del Sr. Viscasillas; platos de plata, de la señora viuda de Gómez Peña; tinteros de mármol, del Sr. Angresola y del Sr. González Bernabé; figuras

dría, una de las señoras más cultas y más inteligentes de la sociedad madrileña, ha frecuentado poco las fiestas aristocráticas, acostumbrando a pasar largas temporadas en el extranjero, consagrada al cuidado y educación de la preciosa hija de su primer matrimonio con el Diputado a Cortes D. Juan de Gurtubay.

Deseamos a los Duques de Andría todo género de felicidades.

\* \* \*

**T**AMBIÉN en provincias ha habido bodas distinguidas. De ellas recordamos, entre otras, una celebrada en Huelva. ¿Sabéis quiénes eran los novios? Pues la encantadora Srta. Lulú Pérez de Guzmán y Urzáiz y el arquitecto D. José María Pérez Carasa. Fueron padrinos la madre de la novia y el padre del novio.

Concurrieron como testigos D. Alfonso Polavieja, D. Ignacio Valenzuela, D. Francisco Pérez de Guzmán y D. Carlos García Expresati.

Tenga el nuevo matrimonio felicidad completa y eterna.

\* \* \*

**E**N París ha sido pedida la mano de la bellísima Srta. Isabel Fernández de Villavicencio, hija de la Marquesa viuda de Castrillo, para el hijo de los Marqueses de Donadio, D. Angel Fernández de Liencres, Marqués de Nájera.

— En los últimos días de este mes se celebrará en Murcia la boda de la bellísima Srta. María Lacárcel y García de la Torre con D. Antonio Pascual de Riquelme y Sandoval, hijo de los Marqueses de Peñacerrada.

— Dice un distinguido cronista que en breve será pedida la mano de una bellísima y aristocrática señorita, que este año ha hecho su presentación en sociedad, para un distinguido joven perteneciente a opulenta familia de una de las antiguas colonias españolas.

— Los Sres. de Toral han pedido para su hijo D. Lisardo Turnes la mano de la encantadora Srta. Paquita Campos, hija de D. Ricardo Campos. La boda se celebrará en breve.

— Y para terminar diremos que en la próxima primavera se efectuará el enlace de la preciosa Srta. Isabel Gabaldá y López Pelegrín, hermana de los Condes de los Gaitanes, con el Sr. Astoreca.

Hacemos sinceros votos por la dicha de todos estos futuros matrimonios.



La Srta. Trinidad Maycas y D. Bernardo de Pablo Olazábal después de su enlace.

de bronce, de los Sres. de García Iglesias; lamparita de mármol, del Sr. Sánchez Roldán (D. Eduardo); paraguas, de la viuda de Larrumbide y de la viuda de Carerras; figura de cristal, del Sr. Toral (don José); lámpara antigua, del Sr. Avila, y otros muchos más.

Sean para los recién casados venturas sin cuento.

\* \* \*

**E**N la iglesia parroquial de San José se ha celebrado, en la mayor intimidad, el casamiento de la Marquesa de Yurreta y Gamboa, D.<sup>a</sup> Blanca de Alzola y González de Castejón, hija de la señora viuda de Alzola y hermana política de la Duquesa de Aliaga, con D. José de Bustos y Ruiz de Arana, Duque de Andría, hijo de los Marqueses de Corvera.

El Duque de Andría es persona muy conocida en los Círculos aristocráticos y de *sport*, en los que cuenta con grandes simpatías, y sus aficiones artísticas se han puesto de relieve en su magnífica residencia de la calle de Miguel Angel, donde ha reunido una valiosa colección de obras de arte.

En cuanto a la nueva Duquesa de An-



Don José Ricart Montés.

Fots. Kaulak.



La Srta. Clara Conrotte y Heraud, que ha contraído matrimonio con D. José Ricart.

# GA VIDA MADRIGEÑA

## Una brillante función benéfica.

EN el teatro del Centro se celebró el mes pasado la anunciada fiesta benéfica en favor de los perjudicados por los temporales de Algeciras, y el éxito coronó los trabajos de la Junta de Damas, que con tanto interés había organizado la función. El teatro estaba lleno totalmente por el público de las grandes solemnidades, y en sus palcos, la Familia Real realzaba con su presencia la fiesta, uniéndose así al sentir caritativo de cuantos coadyuvaron al resultado más feliz.

Concurrieron, pues, Sus Majestades los Reyes y la Reina Doña Cristina y SS. AA. las Infantas D.<sup>as</sup> Isabel y D.<sup>a</sup> Luisa, la Princesa de Salm-Salm, lady Patricia Ramsay, el Infante D. Carlos y el Príncipe Gabriel de Borbón. En el palco de los Infantes estaba el capitán honorable A. Ramsay.

De la alta servidumbre formaban parte la Marquesa de Santa Cristina, la Condesa de Alcubierre, la Srta. de Bertrán de Lis, el Marqués de Argüeso y el primogénito de los Condes de la Vinaza, como Grande de guardia.

En los demás palcos se veía: a las Duquesas de Medinaceli y de Parcent, con la señorita Cristina Camarasa; la Sra. y Srtas. de Dato; la Marquesa de la Real Piedad, con la Sra. de Basa y la Srta. de Travesedo; la familia del Presidente del Congreso, Sr. Sánchez Guerra; la del Diputado a Cortes por Algeciras D. José Luis Torres, que con tanto interés inició la benéfica fiesta; la Marquesa de Casa Valdés y su hija, con la Srta. de Dómine; la Embajadora de los Estados Unidos y miss Willard, con la Marquesa de Arriñuce de Ibarra y la Srta. de Martínez de Irujo; la Sra. de Moreno Osorio, con la de Beruete.

Con la Marquesa de Bermejillo del Rey y su hija estaba la señorita de Villamayor; con la Condesa del Rincón, la Condesa del Castillo de Vera y las Srtas. de Crecente; con la Sra. de Moreno Carbonero, sus hermanas las señoritas de Maluque; con la Duquesa de Lerma, la marquesa de Villamanrique y la Srta. de Casa Calderón.

La Duquesa viuda de Sotomayor, con la Marquesa de Guimarey y la Srta. de Giles; con la señora de Núñez de Prado, la señorita de Bea y la Condesa de Cabrillas; con la Duquesa de la Unión de Cuba y su hermana, la Condesa de Castilleja de Guzmán y Srta. de Muguero; con la Duquesa de Plasencia, la Marquesa de Bondad-Real y señorita de Fernández de Henestrosa; con la Embajadora de Italia, Baronesa Fasciotti, la Duquesa de Santa Elena, Marquesa de Valdeterrazo, y Vizcondesa de los Antrines; con la Duquesa de Hernani, la Marquesa de Aranda; con la Duquesa de la Victoria, la Sra. de Mora; con la Sra. de Sánchez-Dalp, la señora de D. Patricio Garvey.

También estaban: las Marquesas de la Scala, Lambertye, Fron-



EL PRÍNCIPE CAMILLO MASSIMO

EL Príncipe Camillo, bautizado con el nombre de Carlos Alberto Massimo, hijo del Príncipe Camillo Vittorio Emmanuele y de la Princesa María Gabriella de Saboya-Carignano, nació en Roma en el año 1836 y fué ahijado del Rey Carlos Alberto, quien le impuso su nombre, como había hecho el Rey Vittorio Emmanuele I con el Príncipe su padre. El Príncipe está retratado con el uniforme de Gran Maestro del Correo Pontificio, cargo que heredó de su padre, el Príncipe Vittorio Emmanuele, a la muerte de éste, ocurrida en el año 1873. Estaba condecorado con la Orden Suprema del Cristo y con el Gran Cordón de las Ordenes Piana, de San Gregorio, Santo Sepulcro y de San Ludovico de Parma.

La Casa Massimo es, sin duda alguna, la más antigua de Roma; descendiendo de la *Gens Fabia*, a la cual por *Senatus Consultus* fué concedida el apellido de *Maximus*, transmisible perpetuamente a tal punto, que poco a poco fué abandonando el apellido de *Fabia*, quedándose únicamente con el de *Massimo*, como atestigua Tito Livio: *Gens Fabia deinde Maximorum dicta*.

En esta familia se transmitió de padres a hijos el cargo de Príncipe del Senado, y entre los más afamados de sus miembros figura aquel Fabio Massimo que salvó a Roma del asedio de Aníbal, y que por su política contemporizadora mereció el sobrenombre de *Cunctator*, de donde procede el lema de la familia *Cunctando Restituit*.

La familia Massimo está emparentada con las más importantes casas reinantes de Europa, siendo la abuela del Príncipe una Princesa de Sajonia; la madre, una Princesa de Saboya; la esposa, hija de la Duquesa de Berry, y su nuera, la Princesa Beatriz de Borbón, casada con su hijo el Príncipe Fabrizio Massimo.

El palacio Massimo, en Roma, es de los más antiguos, y seguramente el más elegante en su estilo, siendo la obra maestra de Baldassare Peruzzi de Siena; fué edificado sobre las ruinas del antiquísimo palacio que fué quemado en el *Sacco di Roma* en el año 1527.

En las casas de los Massimo fué instalada la primera imprenta italiana en el año 1467, por obra de dos discípulos de Gutenberg: Schweinheim y Pannarzi. Son buscadísimos los volúmenes impresos *In aedibus magnifici viri Francisci de Maximi*.

\* \* \*

Con motivo de la muerte del Príncipe Camillo, el periódico de Roma *La Tribuna*, recuerda el milagro en el palacio Massimo el 16 de Marzo de 1561. El Príncipe Fabrizio Massimo, gran amigo de San Felipe Neri, tuvo un hijo llamado Pablo, que fué educando y muy querido del Santo. Este muchacho enfermó gravemente, y murió antes de que viniese San Felipe, a quien se había llamado con toda urgencia.

Mientras algunas personas de la familia se ocupaban en vestir el inanimado cuerpo del joven, llegó el Santo, quien, después de haber estado en oración al lado del cadáver, roció su cara con agua bendita, y poniendo una mano sobre su frente le llamó dos veces en alta voz. El muchacho, como si volviese de un pesado sueño, abrió los ojos, recobró su color natural, y tras un largo suspiro contestó: «Padre.» San Felipe le acarició y habló largamente con él, preguntándole si moría con gusto. Pablo respondió que sí. El Santo se lo preguntó una segunda vez y el joven volvió a contestar claramente que se consideraba feliz de ir a reunirse con su madre y con su hermana en el Paraíso. San Felipe le dijo entonces: «Ve, sé bendito y ruega a Dios por mí.» A estas palabras se operó un segundo milagro: el joven volvió a cerrar plácidamente los ojos, quedándose pálido como antes, y se durmió nuevamente en el sueño eterno. Este milagro consta en la Bula de Urbano VIII, en el año 1523, con ocasión de la canonización del gran Santo.

tera, Valverde, Puebla, Belmonte, Jura Real y Someruelos; Condesas de la Ventosa y Vilana, Bulnes, Buena Esperanza; Vizcondesas de Bahía-Honda y de Val de Erro; Sras. y Srtas. de Oltra, Bascaran, Carvajal, Torres-Quevedo, López-Roberts, viuda de Luque, Núñez Topete, Saavedra, Pidal, viuda de Vigo, Bertrán de Lis, Serrat, López-Roberts, Abellán, Figueroa y Bermejillo, Crecente, Bascaran, Inestrillas, Power, Soto Reguera, Chatain, Fernández Golfín, viuda de Albar e hija, Márquez y Castillejo, Agrela, Saavedra (D. Alonso), Vallarino, Hernández Usera, Suárez Llanos, la encantadora actriz María Ladrón de Guevara y otras muchas.

El programa era interesante. Pérez Casas, al frente de la orquesta Filarmónica, ejecutó primorosamente *Scheherazada*, *Los encantos del Viernes Santo*, *¿Has sentido el amor?*, *Una Barcarola*, *Traume* y *Cecilia*, terminando con las danzas guerreras de *El Príncipe Igor* y mereciendo unas entusiastas y cariñosas ovaciones. Carlota Dahmen, admirable artista, cantó unos *lieders*, acompañada por la orquesta, y después se representaron los cuadros *Blanco y Negro* y *El Opio*, de la revista *¡Chófer... a Rosales!*, por la compañía del teatro Ideal Rosales, que fueron celebradísimos por la concurrencia. En verdad que su presentación es lujosa y grande su visualidad y exquisita su interpretación. Esas bailarinas son algo extraordinario. Y extraordinaria la Mado-Manti, que es lo que se llama una estupenda bailarina. No olvidemos tampoco a la admirable Tikanowa, que es, asimismo, excepcional.

Isabelita Ruiz, la joven *estrella* de Rómea, puso fin al espectáculo, conquistando por su arte, su gracia, su finura y elegancia muchos aplausos.

A las dos menos cuarto terminó la fiesta, escuchando los Reyes sonoras aclamaciones al abandonar el palco que ocupaban.

## En la Embajada de Italia.

ANTES de ocurrir el sentido fallecimiento del Rey de Montenegro — la semana anterior —, inauguraron el Embajador de Italia y la Baronesa Fasciotti la serie de banquetes en obsequio de la sociedad aristocrática y el Cuerpo diplomático. La primera noche, los ilustres representantes del Rey Víctor Manuel sentaron a su mesa: al Presidente del Consejo y la Sra. de Dato — ¡quién había de decirles lo que la mano asesina fraguaba en las sombras! —, el Embajador de los Estados Unidos y Mrs. Willard; el jefe superior de Palacio, Marqués de la Torreçilla; la Condesa de Casa-Valencia, Duquesa viuda de Sotomayor, Duquesa y Duque de la Unión de Cuba, Duquesa y Duque de la Victoria, Marquesa y Marqués de la Romana, el Primer Introdutor de Embajadores y la Condesa de Velle, la Marquesa de Moctezuma, el Conde



de Casa-Valencia, la Srta. de Alcalá Galiano, el Encargado de Negocios de Francia y madame de Vienne, el Consejero de la Embajada de Bélgica y la Condesa d'Oultremont y el de la de Italia, señor Pagliano.

La comida fué servida con detalles de refinado gusto y con arreglo a un selecto menú.

Se había organizado para después un concierto interesante, y en el gran salón de los damascos carmesíes pudimos escuchar a la eminente diva Srta. Labia, que interpretó primorosamente deliciosas canciones de Pergolese, de Loti y de Tosti, revelando en todas ellas la perfección de su escuela y el gusto de su arte, que la han hecho ocupar puesto preeminente en la escena lírica. Luego, Gandolfi, el admirable barítono del Real, cantó brillantemente el brindis de *Hamlet* y unas romanzas venecianas. Y por último escuchamos entre aplausos entusiastas, premio a su labor de artista de grandes esperanzas, al joven violinista italiano Alfredo Spedalière, que lo mismo en *La Route de Lutín*, de Barcini, que en el difícilísimo *Le Streghe*, de Paganini, se mostró a la altura de los grandes virtuosos del violín.

Programa tan interesante fué escuchado por una selecta concurrencia, de la que formaban parte las Duquesas de Santa Elena, Baena y Tovar; Marquesas de Atarfe, Santa Cristina, Arriluce de Ibarra, Lambertye, Villamanrique, Ensenada, Salinas, Jura-Real, Cayo del Rey, Llano de San Javier, Valdeterrazo y Santo Domingo; Condesas de Paredes de Nava, Heredia Spinola, Viñaza, Buena-Esperanza y Castilleja de Guzmán, y Sras. y Srtas. de Dato, Muñuro, Borbón y Madan, Travesedo, Núñez de Prado, San Miguel, Martínez Campos, Rodríguez de Rivas, Figueroa, Maroto, Martínez de Irujo, Martos y Zabálburu y Vizcondesa de los Antrines.

Del Cuerpo diplomático asistían el Embajador de los Estados Unidos y Mrs. Willard, el de Inglaterra y lady Howard, el de Bélgica, barón Borchgrave; el Ministro de Grecia y Mme. Scassi, los Ministros del Brasil y de Holanda, el Encargado de Negocios de la Argentina, Sr. Levillier; el Secretario de Checoslovaquia y Mme. Ristich, los Embajadores Piña, Pérez-Caballero, Polo de Bernabé y Conde de Paredes de Nava, y las Sras. de Pérez-Caballero y Polo de Bernabé; el Subsecretario de Estado y la Sra. de Palacios, el Barón de Meyendorff, el Agregado a la Legación de los Países Bajos Sr. Menten, el Secretario de la del Brasil, Sr. Taylon; los Diplomáticos españoles Vizconde de Mambles y García Conde, y otros.

También estaba el Conde Machi, de distinguida familia italiana, y su señora; el Gobernador de Madrid, Marqués de Grijalba, y los Sres. Escalera, Aguilar (D. Fernando), Pérez Seoane, Forns y algunos más.

Los honores de la fiesta fueron hechos amablemente por los Embajadores de Italia, secundados por el personal de la Embajada.

## En el palacio de los Duques de Parcent.

RECIENTEMENTE organizaron los Duques de Parcent una agradable fiesta en honor de los Reyes; y como a la Duquesa la complace mucho el trato de escritores y de artistas, fué grato ver en torno a la augusta familia, no solamente a aquellas representaciones de la aristocracia, de la política y del Cuerpo diplomático extranjero a quienes habitualmente corresponde tal honor, sino a esa otra pléyade intelectual alejada de las fiestas mundanas, pero cuyos nombres gloriosos tejen a la patria española una corona inmortal.

Todo en aquel ambiente de arte evocaba la memoria de un salón del renacimiento italiano: los lienzos de los grandes pintores; las viejas estofas, de matices esfumados por el tiempo; la ornamentación de los salones, de una suntuosidad extraordinaria; la amplia galería, semejante a una *loggia* romana; el salón de los *Primitivos*, severo y magnífico, con su soberbia colección de tablas, que preside la hermosa *Adoración*, de Van Eyc; la marmórea escalera, a cuyos lados la servidumbre se alinea luciendo las blasonadas libreas de gala; y hasta ese grupo de artistas, en fin, que, como los Médicis florentinos, reciben y acogen en su intimidad el Duque y la Duquesa de Parcent; esos pintores y escultores que llevan los nombres laureados de Benlliure, Moreno Carbonero, Blay, Inurria, Victorio Macho y tantos otros, algunos de los cuales han immortalizado en el lienzo, en el bronce y en el mármol la esplendorosa hermosura de la joven Marquesa de Belvis de las Navas.

Además de SS. MM. el Rey y la Reina y de Su Majestad la Reina D.<sup>a</sup> María Cristina, asistían Sus

Altezas Reales la Infanta D.<sup>a</sup> Isabel, Infantes D. Carlos y D.<sup>a</sup> Luisa, Princesa de Salm-Salm, Duquesa de Talavera, lady Patricia Ramsay y Príncipe Gabriel de Borbón.

Los Embajadores de los Estados Unidos, Italia, Inglaterra y Bélgica, mistress y miss Willard, lady Isabella Howard, Baronesa Fasciotti, encargado de Negocios de Francia y Mme. de Vienne, Condesa y Conde d'Oultremont, Ministros de Holanda y del Brasil.

Duquesas de San Carlos, Medinaceli, Villa-Hermosa, Arión, viuda de Sotomayor, Ahumada, Algete, Vega, Plasencia, Montemar, Unión de Cuba y Victoria.

Marquesas de Argüeso, Bondad-Real, Moctezuma, Espinardo, Jura-Real, Someruelos, Villamanrique, Valdefuentes, Romana, Valdeiglesias, Santa Cristina, Lambertye, Aulencia, Aguila-Real, Pozo-Rubio y Borgheto.

Condesas de Alcubierre, Castilleja de Guzmán y Velle.

Baronesa de Segur.

Señoras y señoritas de Dato, Merry del Val, Silvela (D. Mateo), Bertrán de Lis, Carvajal, Martínez de Irujo, Pardiñas, Castellanos, Cárcer, Travesedo, Heredia-Spinola, Pelizaeus, Santos Suárez, viuda de Serrano, Escobar y Kirkpatrick, Rodríguez de Rivas y muchas más.

También estaban el Jefe Superior de Palacio, Marqués de la Torrecilla; Duques de Baena y Almodóvar del Valle; Marqueses de Santa Cruz y de Grijalba, Vizconde de Mambles, Secretario de S. M., señor Torres; Marqués de Valdeiglesias, Asúa (D. Miguel) y otros.

Después de servido el té, se organizaron algunas partidas de *bridge* y se admiraron las obras artísticas que atesora aquella residencia.

Los Duques de Parcent y la Marquesa de Belvis de las Navas recibieron y acompañaron a SS. MM. al pie de la escalera.

## Cruzamiento del Duque de Sanlúcar.

SE cruzó Caballero de Santiago el Duque de Sanlúcar la Mayor. Y *Monte Cristo*, el ilustre cronista, describió bellamente la solemne ceremonia.

¿Cómo resistirnos a reproducir lo que él escribiera? «Esta ceremonia anacrónica — dice *Monte Cristo* — que se renueva todos los años, especialmente en las proximidades de la Semana Santa, ofrecía ayer particular interés por ser el neófito descendiente de una de las más preclaras estirpes de la nobleza española y unir la juventud y simpatía de su persona a los prestigios del linaje.

«Los Caballeros de la esclarecida Orden militar de Santiago acudieron en gran número al templo conventual, y las férreas rejas del coro abriéronse de par en par para que del fondo tétrico y misterioso, como de un lienzo velazqueño, surgieran las siluetas exangües y enlutadas de las señoras comendadoras, sobre cuyos hábitos florecen las rojas veneras representativas al propio tiempo de dos contrarios sentimientos: la vanidad de sus nombres ilustres y la humildad de su condición religiosa.

«En el altar mayor, la figura ecuestre del Apóstol Santiago evoca la historia de la inclita Orden, que es la historia gloriosa de la Religión y de la Patria; y colgando de las altas bóvedas, los blancos estandartes muestran en letras rojas los nombres de Clavijo y de todas las batallas en que al grito de *Santiago, cierra España*, triunfaron de los infieles las armas castellanas.

«En alto sitial, el Duque del Infantado, Marqués de Valmediano, de Santillana, de Ariza, de Estepa, Conde de la Monclova, de Corres, del Real de Manzanares, Señor de Lazcano y otros títulos, Almirante de Aragón, Decano del Tribunal Metropolitano y Presidente del Consejo de la Orden, toma asiento entre otras dos dignidades; sobre su albo manto brilla el collar de la insigne Orden del Toisón de Oro. A lo largo de los bancos siéntanse los demás caballeros, y mientras en el coro la orquesta y el órgano preludian unas notas de música litúrgica, el padrino del neófito — el noble Caballero Duque de Béjar, de la ilustre estirpe de los Roca de Togo — sale en busca del Duque de Sanlúcar la Mayor. Este se presenta vistiendo el uniforme de Maestrante y da principio la arcaica ceremonia.

«No llegan hasta el cronista las palabras de ritual, ni los sagrados juramentos que se exigen al joven prócer antes de que le calcen las espuelas, le den el espaldarazo y cuelguen sobre sus hombros el manto de la Orden; pero recordando los orígenes de ésta, cuando sobre la tutela de Alfonso VIII de Castilla peleaban sin tregua los Castros y los Laras, y al reino de León transcendían las turbaciones; y cuando

Abdelmumen se aprestaba a lanzar sobre España más de trescientos mil infieles con bélica furia, y la gracia del Espíritu Santo alumbró a algunos que eran cristianos más de nombre que de obra, pensamos cuán bueno sería en estos tiempos en que, si no contra la morisma, hay que luchar contra la impiedad y contra el vicio, acaso más difíciles de vencer; cuán bueno y cuán oportuno sería recordarles a los caballeros aquellas palabras que se leen en una vieja historia de la Orden. Dicen así:

«Y los dichos caballeros, veyendo el gran peligro que estaba aparejado a los cristianos; inspirados por la gracia del Espíritu Santo para reprimir a los enemigos de Cristo y para defender su santa iglesia, hicieron de fe muro para quebrantar la soberbia y furia de aquellos que eran sin fe, y pusieron la Cruz en sus pechos en manera de espada, con la señal e invocación del venerado Apóstol Santiago, y ordenaron que en adelante no pelearan contra sus cristianos, ni hicieran daño a sus cosas, y renunciaron y desampararon todas las honras y pompas mundanas, y dejaron las vestiduras preciosas, y la longura de los cabellos, y todas las otras cosas en que hay mucha vanidad y poca utilidad, y prometieron de no ir contra aquellas cosas que las Santas Escrituras denienden, y de lidiar siempre contra los paganos por tener a Dios aplacado cerca de sí, y de vivir ordenadamente por autoridad de la ley divina.»

«Y cuando ya el Duque de Sanlúcar, cubierta la testa con el blanco birrete y arrastrando sobre el tapiz del suelo la larga cola del manto santiaguista, se dirigió a la sacristía, formando parte del Capítulo, pensamos que la tradición es fuente de nobles ejemplos y que estas ceremonias que a primera vista pueden parecer vacuas, encierran una semilla bienhechora que algún día puede rendir ópimos frutos...»

¿Qué agregar después de esto? Nada, en realidad, si no es decir que los Caballeros que formaban el Capítulo eran los Duques de Sotomayor, Osuna y Santa Lucía; Marqués del Campo del Villar, Conde de Revilla, Cerragería y Torre de Cela; Vizcondes de Bellver y San Alberto; Barón de Adzaneta, y Sres. Morales de los Ríos, Dusmet (D. Francisco y D. Mariano), Figueroa (D. Ignacio) y Montalvo (don Manuel).

Los bancos dispuestos para los Caballeros de Alcántara, Calatrava y Montesa estaban ocupados por los Duques de Sessa y Medina de las Torres, Marqueses de San Vicente y Velada, Conde de Torrejón, Vizconde de Roda y Barón de Patraix.

La ceremonia fué presenciada por numerosa concurrencia, que al terminar el acto fué obsequiada con un espléndido *lunch*.

Entre las damas que asistieron figuraban las Duquesas de Sessa, Baena, Santa Elena y Rivas; Marquesas de Velada, Laulo, Bajamar, Cayo del Rey, Baztán, Villatoya, Castromonte, Corvera, Sancha, Oliva, Villa de San Román, Casa Ferrandel, viuda de Medina, Salinas, Casa Jiménez y Villamanrique; Condesas de Monte Oliva, Egaña, Finat, Solterra, Casal, Viñaza, Almodóvar, Torrejón, Fuenteblanca y Lascoiti; Vizcondesas de Eza, Cubas, Torre Almiranta y San Antonio; Baronesa de Torrellas, y señoras y señoritas de Ruiz de Arana, Arteaga y Falguera, Beruete, Novallas, Santa Cruz de los Manueles, Zapio, Marichalar, Vivar, Díaz de Rivera, Campuzano, Arévalo del Rey, Viñaza, Finat, Anduaga, López Roberts, Santa María, Vázquez Zafra, Sánchez Anido, Miranda, Casal, Rúsoli, Covarrubias, Escrivá de Romani, San Miguel, Martínez Campos, López Montenegro (D. José y D. Pedro), Ozores, Martínez Acacio, Morenes y Arteaga, López de Ayala y muchas más.

Tanto el Duque de Sanlúcar la Mayor, como sus padres, los Marqueses de Torre Ocaña, y su tío carnal y tutor, el Marqués de Castromonte, recibieron efusivas felicitaciones.

Con motivo de su cruzamiento y como recuerdo de la brillante ceremonia, el Duque de Sanlúcar la Mayor obsequió a sus amigos con elegantes sortijos de alabastro, con la Cruz de Santiago pintada en la tapa y llenos de bombones y dulces, de la aristocrática confitería «La Duquesita».

## Un concierto interesante.

EL Sr. D. José de Roda es un ilustre Ingeniero de Caminos y, a la vez, un gran *amateur* al divino arte de la música. En su hotel del paseo del Cisne — un elegante hotel en el que armonizan todas las manifestaciones del arte: porcelanas, cuadros, abanicos, miniaturas — se celebran frecuentemente interesantes reuniones musicales. Y una de éstas se celebró recientemente ante un escogido número de amigos de los Sres. de Roda.

En el salón principal de la casa, decorado con finas sederías, escuchamos el arte de alguna ilustre diva y de algunos eminentes aficionados. Así, en medio de un silencio religioso, comenzamos por oír un concierto de Handel, de órgano y orquesta, tocado a dos pianos por la Srta. Camila Calleja y por don José de Roda, mostrándose ambos como dos «virtuosos» del piano.

Después la Srta. Elena Arzádum, que posee una espléndida voz y una escuela exquisita, cantó tres *lieder* de Chopin, Rimski-Korsakof y Alvarez; luego, Margot Calleja, que es lo que se llama una gran artista, dejó escuchar otros dos *lieder* de Schumann; la Srta. Carmen Igual cantó seguidamente el famoso *Ay... ay... ay...*, que popularizó Tito-Schippa, y la Sra. de Power, que es una admirable recitadora, dijo de manera primorosa dos monólogos franceses.

Carlota Dahmen, la ilustre diva de nuestro regio coliseo, cantó *lieder* de Woolf, Marx, Wágner, y después, con la Condesa de Gimeno, que hizo juntar nuestras manos en aplausos de admiración, cantó los dúos de *Lohengrin* y de *Aida*, y como final, las arias de soprano de *Aida* y de *El caballero de la rosa*, de Strauss, poniendo fin al interesante programa la transcripción, de Liszt, de la muerte de Iseo, tocada a maravilla por el dueño de la casa.

Como puede verse, fué un programa interesantísimo y lucido, que, con intérpretes tan brillantes, tuvo toda la revelante belleza que encierra cada composición.

Aquel salón ya aquel otro salón biblioteca eran marco adecuado para la fiesta. Y en el testero principal, a los pies de un hermoso Cristo que preside la estancia, vimos en una vitrina hecha ex profeso una partitura autógrafa de Beethoven, una carta del mismo glorioso compositor y una mascarilla del insigne maestro alemán, todo ello entre unas ramas de laurel y oro.

Tan selecto programa en aquel salón biblioteca, cuyo principal adorno lo constituyen más de veinticinco mil volúmenes de obras musicales de todos los tiempos, fué escuchado con admiración por una selecta concurrencia, compuesta de inteligentes aficionados, entre los que recordamos a las Marquesas de la Ribera, Llano de San Javier y Ensenada; Condesa de Gimeno; Sras. y Srtas. de Dato, Chao, Power, Igual, Arzádum, Calleja, Ceballos, Salvador, Núñez de Prado, Aranzaz, Molero, viuda de Alba y su hija, Ximénez de Sandoval, Lloréns, Amezuía, Noriega y Ortega, esposa del Ministro de Guatemala.

También estaban el ex Ministro Conde de Gimeno, el pintor Garnelo, Salvador (D. Amós y D. Miguel), Espinós, Ballesteros, Arzádum, López Roberts, Kocherthaler, Alvarez Power, Ceballos, Amezuía y Quintana.

Se sirvió un espléndido té y las horas pasaron muy deliciosamente, no sólo escuchando tan excelente programa, sino recibiendo las atenciones de D. José de Roda y de su bella y distinguida esposa.

### En casa de los Sres. de Lampérez.

Los Sres. de Lampérez, ese matrimonio ilustre en el que se da el caso excepcional de ser ella y él dignos de la misma extraordinaria admiración, reunieron la otra tarde a varios amigos y compañeros en las letras, para tomar el té, con la Srta. María Luisa Ross, notable escritora mejicana, conferenciante, directora de una importante revista y gran entusiasta de España.

La Srta. Ross ha venido a recorrer la madre Patria, como hija que vive lejos del hogar paterno, soñando con que llegue el día de visitar lugares y conocer personas que la hablen de sus glorias y grandezas pasadas.

Viene deseosa de saturar su alma con la paz señorial de nuestras leyendas, y de esparcir su espíritu artístico en la contemplación de viejas ciudades castallanas.

En el itinerario de su viaje figura todo cuanto hay de notable.

Dice que nunca podrá olvidar la impresión que le produjo Avila; pero como el más grato de sus recuerdos conservará siempre en sus apuntes la amable acogida que la dispensó S. M. el Rey.

Las palabras del Monarca son el lazo de unión más afectuoso y sincero que une a España con Subamérica, y son también el mayor aliciente para que la Sra. de Lampérez continúe su laudable campaña de aproximación hispanoamericana, inspirada en el verdadero amor y en la paz evangélica, para los cuales no existen distancias.

Asistieron a tan interesante reunión las notables escritoras Concha Espina, Salomé Núñez Topete, María Perales y D.<sup>a</sup> Mercedes Gaibrois de Balleste-

ros, premiada por la Real Academia de la Historia; las señoras viudas de Alcalá Galiano y de Serrano; D. Bernardino Corral, benemérito español residente en Chile, que ha establecido y donado cuantiosísimos premios a los autores que rectifiquen la historia de Chile en lo relativo a la conquista y colonización llevada a cabo por España; su hija, una muchacha muy culta y simpática; el Sr. Cebrían, insigne español residente en California, que ha donado a la Escuela de Arquitectura de Madrid una magnífica biblioteca, siendo justamente honrado por Su Majestad el Rey con la concesión de la Gran Cruz de Alfonso XII; el Senador americanista D. Luis Palomo y su señora; el Sr. Chacón y Calvo, de la Legación de Cuba, escritor de mérito; el ex Ministro de Méjico en España Sr. Icaza, insigne poeta y crítico; los notables escritores Sres. Araújo Costa y Leal; D. Antonio Ballesteros, Catedrático de la Universidad Central, Académico de la de Historia e historiador notable, y algunos más.

Decir que las horas transcurrieron veloces en aquella casa es innecesario, conociendo a los señores de Lampérez, cuya profunda cultura no quiere brillar sola, y por eso se rodean siempre de personas de gran valer.

### En casa de los Sres. de Hernández Usera.

EN casa de los Sres. de Hernández Usera se ha celebrado un concierto, en el que tomaron parte distinguidas señoritas que alcanzaron los más entusiastas aplausos.

Aun recordamos los trozos cantados por las artistas. La Srta. Josefina Fernández Abarca, una *matinista*, de Tosti; la Sra. de Hernández Usera y la señorita María Suárez Llanos, una bella página de Beethoven; la Srta. Carmen Irene de la Cuetara, un trozo de *Tannhauser*; otro trozo de *Sansón y Dalila*, la Sra. de Hernández Usera; el «Adiós a la vida», de *Tosca*, por el Sr. Ocaña; una bella canción gallega, por el Sr. D. Miguel Durán; *Mi pobre reja*, de Tabuyo, por la dueña de la casa, y la Srta. de la Cuetara, *Reja adentro*, de Vives.

Todos los artistas fueron acompañados admirablemente al piano por D.<sup>a</sup> Joaquina Ortiz, viuda de Quesada.

De los aplausos que se escucharon correspondió buena parte de ellos a la profesora D.<sup>a</sup> Pastora Ortiz de Serra, en quien se reúnen condiciones excepcionales para la enseñanza del canto. Prueba de ello son los discípulos que hemos escuchado, entre los que se encuentra el tenor Sr. Ocaña, que merced a la protección de algunas personas, entre las que se cuentan los Sres. Hernández Usera, y a la de doña Pastora Ortiz de Serra, ha dejado el andamio para dedicarse al canto, en cuya carrera le espera un porvenir brillante, dadas las condiciones que posee y la educación musical que recibe.

Fiesta tan grata se prolongó largas horas, durante las cuales los dueños de la casa mostraron a sus amigos sus delicadas atenciones.

### En el palacio de los Condes de la Revilla.

EN el palacio de los Condes de la Revilla se ha celebrado la ceremonia de administrar el sacramento de la Confirmación a la primogénita de dichos señores, María de los Desamparados.

El acto se verificó en la capilla de la casa, en cuyo altar se hallaba la imagen de Nuestra Señora de los Desamparados. El altar se hallaba magníficamente adornado con flores blancas y encajes de Bruselas.

Actuó el Obispo auxiliar de Zaragoza, auxiliado por el párroco de San Ginés, Sr. Sedeño de Oro; Colector, Sr. Torres; Rector de la Santa Iglesia de San Juan de Letrán, Sr. Martínez Fraile, y el Magistral Sr. Vázquez Camarasa.

Fuó madrina la tía de la niña, D.<sup>a</sup> María de la Paz García de la Lama.

Terminada la ceremonia religiosa, los Condes de la Revilla obsequiaron a sus invitados con un espléndido *lunch*.

Ocupó una de las cabezeras el Obispo auxiliar de Zaragoza, sentándose en la otra los Condes de la Revilla.

Entre los concurrentes se hallaban los Marqueses de Casa Real, González Castejón, Almunia (con su hija Inés), Santa Lucía de Cochán, Pilares, Hermida y Valdavia, y los Sres. de Manzano (D. Luis y don Francisco), García de la Lama (D. Salvador y don Abelardo), Sierra Valenzuela, Alberca y Ballón, se-

ñora viuda de Vizcarrondo y Sres. Rodríguez de Biedma (con su hija Maruja), Casal, Martín Veña y Sevillano.

Los Condes de la Revilla recibieron muchas felicitaciones de sus amigos.

### Nuevo Caballero de Calatrava.

RECIENTEMENTE se reunió en la iglesia de la Concepción Real de Calatrava el Capítulo de la Orden militar de este nombre, con asistencia de los de Alcántara y Montesa, para armar Caballero y vestir el hábito de la primera al joven diplomático D. José Fernández Villaverde y Roca de Togores, hijo de la Marquesa de Pozo Rubio y del finado ex Presidente del Consejo de Ministros D. Raimundo Fernández Villaverde, de grata memoria.

Presidió el Capítulo el Comendador mayor de Aragón, Marqués de la Mina, oficiando el capellán Sr. Morales de Setián.

El neófito fué apadrinado por el Marqués de la Hermida. Le calzaron las espuelas D. Pedro Fernández Villaverde y el Marqués de Torneros, y actuó de Maestro de ceremonias el Vizconde de Val de Erro.

Los Caballeros que componían el Capítulo eran, entre otros, los Marqueses de la Torrecilla, Laurencin y Quirós; el Conde de los Corbos, y los señores Fernández Villaverde (D. Raimundo), Vaillant, Suárez Guanes (D. J. y D. R.), Barnuevo, Acha, Azuela, Melgarejo, Espinosa de los Monteros, Alcázar, Muñigo, Díez de Rivera, Gordón y Márquez.

Numerosa concurrencia, en la que predominaban las muchachas, asistió a la ceremonia.

El nuevo Caballero recibió después muchas felicitaciones.

### Otras notas aristocráticas.

EN la Legación de Chile se ha celebrado un almuerzo en honor del ilustre prelado chileno monseñor Castro, obispo de San Carlos de Ancud.

Con los Sres. de Fernández Blanco y sus hijos se sentaron a la mesa, además del Prelado, el Ministro de Suiza y Sra. de Mengotti, el de Guatemala y señora de Medina, Mme. Bergius, esposa del Encargado de Negocios de Suecia; el Marqués de la Vega de Anzo, Encargado de Negocios de la Argentina, Sr. Levillier, y los distinguidos chilenos Sres. Echaurren y Aristia, que están pasando unos días en Madrid.

— En el hotel de la Condesa viuda de Casa Valencia se celebró una nueva reunión, que se vió concurridísima, notándose la presencia de algunos hombres políticos, entre ellos el ilustre ex Presidente del Consejo, D. Antonio Maura.

Por la indisposición que padecía y que la obligó a retirarse durante unos días del teatro de Lara, donde tantos éxitos ha conquistado, no pudo amenizar con sus canciones la fiesta la notable artista Stella Margarita.

— También en casa de los Sres. de Gutiérrez de Quijano y en obsequio de la Srta. Pilar Jordán de Urries, hija de los Condes de Santa Cruz de los Manueles, se han celebrado dos agradables fiestas: un concierto y un baile.

Conociendo a los Sres. Gutiérrez de Quijano se adivina que no podía faltar la nota de arte, y así, el dueño de la casa, que posee una exquisita voz de tenor, nos dejó escuchar, acompañado al piano por su esposa, que es por temperamento una artista, diversos trozos de ópera, y el violinista Rafael Galindo y el pianista Enrique Aroca, ejecutaron un brillante concierto.

Pilarcita Santa Cruz de los Manueles lucía su primer trajecito de mujer. Estaba encantadora. Y formándole corte, acudieron algunas distinguidas señoritas, que animaron el baile con su belleza.

Entre otras personas recordamos a la Duquesa de Rivas y su hermana Elsa, la Marquesa de San Germán, Condesas de Santa Cruz de los Manueles y Sagasta, Sres. de González Llana, Srta. de Escobar, señora viuda de Azara y su hija Pilar, Srta. de Vargas Zúñiga, Sras. y Srtas. de Martínez Peiró, Sanz, Guerrero, Madinaveitia, Fernández, Aceña, Serrano, Redondo, Lérida, Eraña, Peña y algunas más.

Como el sexo fuerte tuvo representación lucide, el baile se prolongó hasta hora avanzada, siendo obsequiados los invitados espléndidamente por los señores Gutiérrez de Quijano, que supieron hacer los honores con exquisita amabilidad.

— El Encargado de Negocios de Francia y madame de Vienne han obsequiado con un elegante *té bridge* a algunos de sus amigos.

# Una fiesta artística en Santander

**C**OINCIDIENDO con las fiestas de los pasados Carnavales, se celebró en el hotel Real de Santander un aristocrático baile de trajes al que concurrieron las más distinguidas familias de aquella bella ciudad.

Todos los salones del hotel estaban preciosamente adornados; la animación fué desde el primer momento extraordinaria y la gente joven no cesó de bailar a los acordes de la notable orquesta del Casino.

El interés principal de la fiesta estuvo en los disfraces de las muchachas. ¡Qué bonitas estaban todas! Carmencita Botín lucía un lindo traje de griega, de seda, blanco; Julita Riva, de señora de la Corte de los Felipes, con su falda de gasa azul, su corpiño de terciopelo negro medio oculto por airosa manteleta de encaje y su pamelá anudada al cuello por cintas de rosa, y Teresa Botín, de gitana, con el pelo negro cubierto casi de peinecillos y de flores rojas. También llamaban la atención las Sra. y Srta. de Giribet, ésta vestida de holandesa con gran propiedad; Evangelina Freire de Piñeiro, con un mantón de China amarillo, con bordados carmesí; Luisina Piñeiro, con un traje tomado de un cro-mo del siglo XVIII; María Ruano, disfrazada de burguesa del siglo XV, con

un precioso traje de encaje sobre fondo amarillo; Carmen Correa, de la Mimi de *Bohemia*, de Mürger; Pilar Pérez Carrión, de dama antigua, con traje hecho de encajes sobre fondo de seda blanca; Ana María Cagigal, vestida de cuáquera; Conchita López Faci, con un disfraz de copos de nieve; Consuelo de la

Torre, vestida de apache; María Josefa Richi, que lucía un auténtico y primoroso vestido de aldeana canaria; Carmen Rodrigo de Horga, de mejicana, con todas las prendas típicas del país, y Aurea Corpas, disfrazada de Perla de Oriente, con un valioso traje de raso blanco y gasa, bordado de oro y perlas.

Muy artísticos eran asimismo los disfraces de Lolita Téllez, vestida de gitana; Pilarcita Zorrilla, con traje de señora de época, hecho de corpiño de seda amarillo y falda de encajes sobre fondo de aquel color; Gracita Flórez Estrada, con traje de Musetta; Luz Pombo, con vestido de valenciana del siglo XV, y Concha Botín Sautuola, con traje de asturiana.

Sin disfrazar, pero tan bellas como las otras, estaban Esperanza Cordón, con traje de tul sobre fondo color de rosa; Teresita Breñosa, con vestido de *charmeuse* negro y adorno de plata; Sras. de Pascual, Cagigal, Pérez, Fernández, Correa, Cordón, Iñigo, Quijano, Quijano (D. Manuel), Corcho, Richi, Corcho (D. Leonardo), Collins, Mowinkel, Piñeiro, López Dóriga y Navas.

También asistieron las señoritas Rosita Muela, Avelina y María Corcho, Matilde Rodrigo, Julita Hoyos, Pilarín Corpas, María Diestro, Lulú Ceballos, María Luisa Pelayo, Milagro Dueñas y Lucrecia Agüero.



Aspecto del salón de fiestas del hotel Real de Santander durante un descanso en el baile de trajes organizado por la Asociación de la Prensa diaria.

Fot. Samot.

## Para que los niños sean felices...

Lloraba una madre... «Ha muerto... y sigue saliendo el sol... y brotando las flores... y yo vivo...»

**H**E visto caer secas las hojas de un árbol en plena primavera... Me pareció tan absurdo, que pregunté la causa al jardinero.

— Es que muere... — contestó lacónico.

Después he visto lágrimas dolorosas en los ojos de muchos niños, y también he indagado la causa, acordándome del pobre árbol. ¿Acaso están enfermos?

No — me han contestado quienes con ellos iban —, son caprichos.

He quedado perpleja..., me ha parecido absurdo..., más absurdo aún ver resbalar candentes lágrimas por las mejillas infantiles, que caer secas en primavera las hojas de un árbol; porque el niño no debe llorar estando sano si sus necesidades son bien atendidas... Y héteme aquí marchar filosofando sobre la llamada «edad feliz» y sacar conclusiones muy consoladoras... Para cuidar los árboles y plantas se busca un hombre entendido; para cuidar un niño..., sirve cualquiera. Con una ligera apariencia de bondad se toma una muchacha o una grave miss, que ninguna suele responder a lo que el niño precisa; y éste, que al despertar a la vida quiere conocerlo todo, saberlo todo, encuentra las respuestas dogmáticas de la una o, aun peor, las supersticiones groseras de la otra... «¡Calla, que viene el Cocol...», y el niño se calla, acobardado, sintiéndose insignificante ante ese ser gigantesco e injusto, que sin que el pobre nene le haga nada está dispuesto a comérselo sin miramientos... Y tenemos solamente en las tres palabras «el Cocol viene!» despertado el sentimiento del terror, que es perjudicial para el espíritu, al que deprime y empequeñece, y a la salud del niño, al paralizar repentinamente los nervios en acción... El sentimiento de la injusticia, al ver que ese ser a quien él no hace daño le quiere tan mal (y el contraste es mayor a su edad, en que se siente querido y protegido por to-

dos... menos por el famoso Cocol). Entonces..., ¿cómo gobernarle? Entonces, madrecitas amantes, es menester saber por qué llora. Si tiene sueño, se le acuesta; si está malo, se le cuida, y si es capricho, éste no puede ser espontáneo, sino adquirido acostumbrándole mal, y suavemente ha remediarse a ello. Ese niño, además de sus necesidades físicas, las tiene morales, y en vez de despertar en él sentimientos de terror, de injusticia, de envidia a veces... — «Si no haces ésto, quiero a tu hermanito y no a tí» —, debe procurarse aquietar y dormir esas sensaciones malas y despertar las contrarias. ¡Es tan fácil esto!

El amor crea los hijos; son el amor convertido en vida; necesitan amor tan sólo, no terrores ni sentimientos mezquinos.

Hemos pensado en todas estas cosas y en la mejor manera de evitarlas y remediarlas. En que la «edad feliz» lo sea «de veras»; en que dejen los nenes de ser algo secundario al lado de la niñera y el soldado o apague su alegría la tiesura hierática de una extranjera; ¿cómo hacer?...

Como el tiempo y el espacio, esos dos factores que traen locos a los filósofos, no existen para el pensamiento, que recorre las mayores distancias a velocidades más grandes que ellas mismas y salta por el tiempo infinito, he visto con este pensamiento unos jardines llenos de sol, de pájaros, de flores; los niños llegaban gozosos y pululaban por los senderos. Había montones de dorada arena, a los que arremetían con saña sus manitas rosadas; había arroyitos por los que navegaban flotas diminutas; había música, y los nenes la acompañaban con unos como a modo de platillos, y con su algarabía hacían silenciosos a los pájaros... ¡Y qué manera de reír al ver que ellos, tan pequeños, eran capaces de hacer aquel estrépito! Parecían todos sentirse grandes...; había... mil cosas más, largas de enumerar, y deslizándose entre ellos, las jardineras de aquellas vidas, entendidas y cariñosas, quitando y ahogando la maleza, los malos instintos, que pueden agostar su vida y su alma, y abonando éstas, despertando los sentimientos hacia

todo lo bueno y lo bello, hacia la suprema «verdad» de la ciencia y la soberana belleza del arte y el amor, los únicos que pueden engalanar y hacer fecunda una vida; y pensando que sería muy hermoso que esto que es una quimera se hiciera realidad, que los niños tuvieran, además de las escuelas para instruirse, su casa infantil, su república de los niños, donde las madres enviasen tranquilas a sus hijos, sabiendo que no podrían contaminarse de enfermedades por los escrupulosos reconocimientos que de ellos se harían todos los días, y que serían atendidos cariñosos y científicamente. Donde nuestro gran Benavente, que con tanto cariño se acordó de los pequeños en su teatro, completaría un repertorio especial para ellos, y que los días lluviosos fueran sanamente entretenidos, sin cansarlos; tuvieran un cinematógrafo infantil y algo instructivo; hicieran gimnasia los mayorcitos, etc., y en los días buenos tuvieran una parte acotada en los parques donde poder realizar todo lo soñado.

Esto podría conseguirse con un poco de buena voluntad. Con menos gasto del que supone una niñera y, más aún, una institutriz, podrían sostener las madres el parque infantil y aun sacar para hacer una obra parecida, gratuita para los niños pobres, donde fueran con alegría, quitándolos de la calle; que las generaciones venideras recojerían el fruto de la cultura con que se cuidasen estas plantas infantiles, que después darían flores y frutos más que abrojos y espinas.

Como VIDA ARISTOCRÁTICA también ama mucho a los niños, desde ella me dirijo a las madres que quieran convertir el sueño en realidad, y que la «edad feliz» lo sea más en España que en el resto de la tierra.

Trabajando los jardineros han mejorado las especies y las han conseguido magníficas; este pequeño esfuerzo de las madres borrará muchas lágrimas infantiles y hará seres sanos de cuerpo y bellos de alma.

ADELA GONZÁLEZ FIORI.

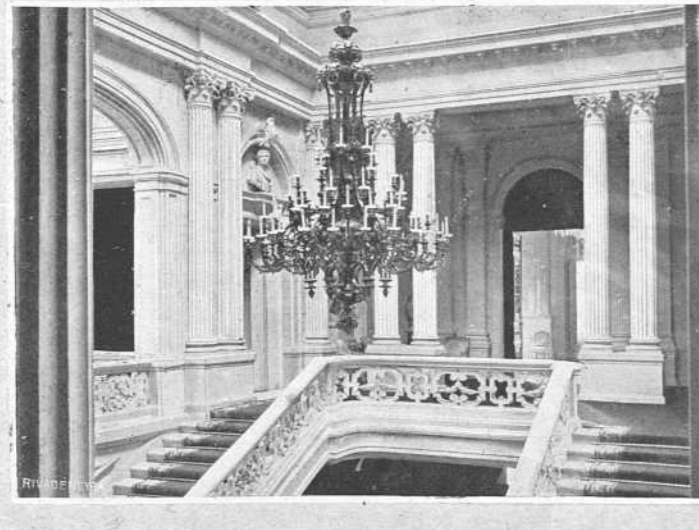


Palacio de Medinaceli. Gabinete de historia natural.

ENTRE los festejos organizados en honor de los Reyes de Bélgica ha de ocupar puesto de honor el baile celebrado en el suntuoso palacio de los Duques de Medinaceli, evocador de las grandes fiestas habidas en época en que la aristocracia española rivalizaba con las Cortes más poderosas de Europa, y en que nuestros salones eran como un reflejo fiel de los que presidían los grandes señores de la Francia del siglo XVIII.

Marco para la fiesta eran los salones del palacio ducal. Y en verdad que no pudieron escogerse otros mejores. Desde el amplio zaguán, del que arranca la gran escalera, todo denotaba que la noche era de fiesta grande. Y luego los salones, a la vez que el palacio, de museo, se adornaban como en las noches de gran gala, brillando a porfía las joyas que lo adornan y engalanan.

¿Qué decir en el breve espacio de una crónica de este palacio suntuoso y magnífico, en el que los Reyes de Bélgica y España admiraron de nuevo los tesoros que lo avaloran? Allí, los tapices de Teniers, los retratos de Pantoja, de Jordán y de Murillo; allí, los lienzos de Lucas Giordano, representando escenas de *La Jerusalén libertada*; allí, los retratos de Van-Looy; la magnífica colección de armaduras, entre las que sobresalen las auténticas del Duque de Alcalá y del Duque de Feria; la soberbia colección de aves, pájaros y fieras, cazados por el Duque en sus excursiones cinegéticas; los uniformes auténticos del regimiento de Jaén, que en 1793 formó a sus expen-



La escalera y entrada al salón de baile.

sas un Duque de Medinaceli, para la guerra contra Francia; allí, los mosquetes, los arcabuces y timbales con bordadas gualdrapas, y la maravillosa colección de mármoles romanos, procedentes de la Casa de Pilatos de Sevilla; allí, las fuentes, cuyos niños de bronce se inclinan graciosamente ante unas ánforas, de las que brota el agua cristalina; allí, el gran banco del renacimiento, que descansa en la meseta central de la escalera, entre dos sillas de mano, que muestran la elegancia de sus líneas y sus pinturas Venis-Martín; allí, el retrato ecuestre de Felipe II, de Rubens, y *El robo de las Hespérides*, de Jordán, y *La oración del huerto*, de Dominicó Theotocupuli..., todo convidaba a la admiración y al recuerdo de nuestras grandezas.

Inaugurábase un nuevo salón, recientemente decorado, y que sorprendió a todos por su belleza original. Los muros, de estuco color rosado, sirven de



Un aspecto del gabinete de «toilette» del Duque.

fondo a unos relieves, oro viejo, representando flores y frutas; y encerrados en marcos de mármol negro aparecen los lienzos de Giordano, iluminados por grandes *appliques dorados*, que sostienen luces eléctricas, encerradas en tulipas que simulan la luz de los hachones. El mobiliario es Luis XIV, y sobre las doradas consolas destacan unos hermosos jarrones, de vieja porcelana del Retiro.

En este marco suntuoso, en estos salones magníficos, se celebró el baile en honor de estos Reyes de Bélgica, engrandecidos en el dolor, y al que asistieron también los Reyes D. Alfonso y D.<sup>a</sup> Victoria y los Infantes de la Casa Real.

Eran las once y cuarto de la noche cuando los acordes del Himno belga resonaron en el salón de baile, iluminado no sólo por las tres

arañas de cristal, sino por una ancha franja de luz, oculta en la escocia.

Dos lacayos, vistiendo las libreas amarillas de la casa de Medinaceli y sosteniendo en sus manos candelabros de plata, con velas encendidas, según costumbre tradicional en nuestros grandes de España, avanzaron delante de las augustas personas que acababan de llegar al palacio. Y entre la expectación natural y los saludos de etiqueta, entraron en el salón de baile, y con ellas las personas que habían de bailar el rigodón de honor. Fué un momento interesante aquel en que los Reyes de Bélgica saludaron a la concurrencia. ¡Cuántos recuerdos se asomaron a las memorias! Pero de ellos nos desviaron los acordes del rigodón de honor que comenzaba a preludiarse, y que fué bailado por las siguientes parejas:

El Rey de España y la Embajadora de Bélgica, el Rey de Bélgica y la Duquesa de Medinaceli, el Duque de Medinaceli y la Reina de Bélgica, el Embajador belga y la Reina de España, el Infante D. Alfonso y la Duquesa de Talavera, el Infante D. Carlos y la Condesa d'Oultremont, el Príncipe Raniero y la señora de Dato, el Príncipe D. Gabriel y la Infanta Luisa, el Ministro de Estado y lady Patricia, el Ministro de la Gobernación y la Embajadora de los Estados Unidos, el Conde de Merode y la Duquesa de San Carlos, el Conde de Lannoy y la Embajadora de Inglaterra, el General Miláns del Bosch y la Duquesa de Montellano, el Marqués de Bendaña y la Embajadora de Alemania, el Embajador de Inglaterra y la dama de la Reina Cristina, el Emba-

jador de los Estados Unidos y la esposa del Consejero belga, el Embajador de Alemania y la Condesa de Peñaranda, el Marqués de Viana y la Duquesa de Plasencia, el Marqués de Santa Cruz y la Duquesa de Luna, el General Du Roy de Blicquy y la Marquesa de Santa Cristina y el Duque de Montellano y la Condesa de Ribadavia.

## RECUERDO DE UNA VISITA

# La fiesta en el palacio de Medinaceli en honor de los Reyes de Bélgica



Sus Majestades los Reyes de Bélgica y de España.



Carroza de los Duques.

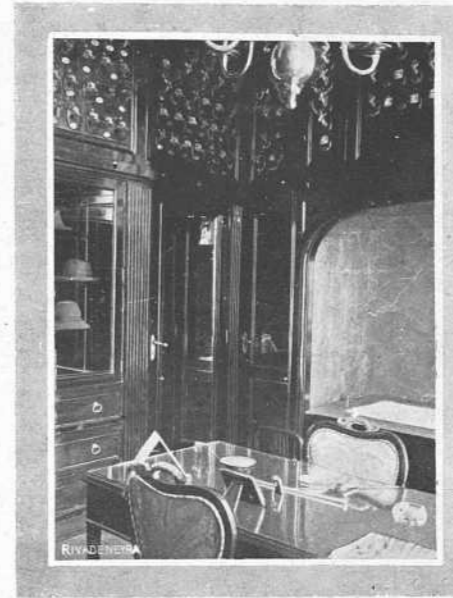
toilette de la Reina de España, adornándose con diadema de brillantes y aguas marinas; de color heliotropo era el vestido de la Reina Cristina; gris perla, el de la Infanta doña Isabel; los colores negro y gris se combinaban en el vestido de la Infanta D.<sup>a</sup> Luisa, y de color azul, el de la Duquesa de Talavera. Todas ostentaban brillantes por joyas. Los dos Reyes y el Infante D. Carlos vestían de frac.

Momento difícil es el de reseñar la concurrencia. Diremos que el conjunto era admirable; que las señoras lucían sus más bellas *toilettes*, ostentando sobre el pecho el lazo rojo de damas de la Reina o el de la banda de María Luisa, y los caballeros, frac azul con bandas y condecoraciones.

Algunas señoritas escogieron esta fiesta para presentarse en sociedad. No pudo ser más acertada la elección. Tales la Srta. María Isabel Castromonte, la Srta. de Zapola, Mercedes Gil Delgado y Casani y María de los Angeles Saavedra, hija del Coronel

D. Alonso Saavedra y sobrina del Embajador de España en Bélgica, Marqués de Villalobar; cuatro encantadoras señoritas, adorno de los salones madrileños. También llamaba mucho la atención la bellísima Mari Sol Portago, Marquesa de Mariño. Las *toilettes* de las damas merecían cada una capítulo aparte.

La Marquesa de Camarasa vestía de negro, con diadema y collar, *pendentif* y broche de brillantes; la Duquesa de Parcent, de verde y lama plata, soberbia diadema de brillantes y esmeraldas y gran collar de enormes perlas; la de Plasencia, de blanco brochado, diadema, collar y broche de brillantes y esmeraldas; la Marquesa de Alhucemas, brochado de plata, diadema rusa y collar de perlas; la de Arriluce de Ibarra, recién llegada de Bilbao, de negro y collar de brillantes; la Duquesa de Villahermosa, de malva brochado oro y plata, magnífica corona heráldica de brillantes y perlas y collar de brillantes y



Otro rincón del cuarto de «toilette».

esmeraldas. La Marquesa de Someruelos, de brochado verde, diadema de brillantes y collar de perlas; la señora de Santos Suárez (D. José), de encaje negro, con cinturón y abanico de plumas rosa y diadema y collar de perlas; la Marquesa de Almenara, de terciopelo negro, con diadema de brillantes y collar de perlas; la Condesa de Revillagigedo, de tisú color naranja y brochado de oro y collar de brillantes; la Condesa de Salinas, de terciopelo azul con adornos de perlas, diadema de brillantes, collar de perlas y un enorme zafiro con brillantes colgado del pecho; la Condesa de Sástago, de blanco brochado de plata, diadema de perlas y brillantes y collar de perlas; la Baronesa de Segur, de tisú verde y oro y *pendentif* de esmeraldas.

La Marquesa de la Romana, elegantísima, con traje



Palacio de Medinaceli. Figuras del nacimiento.

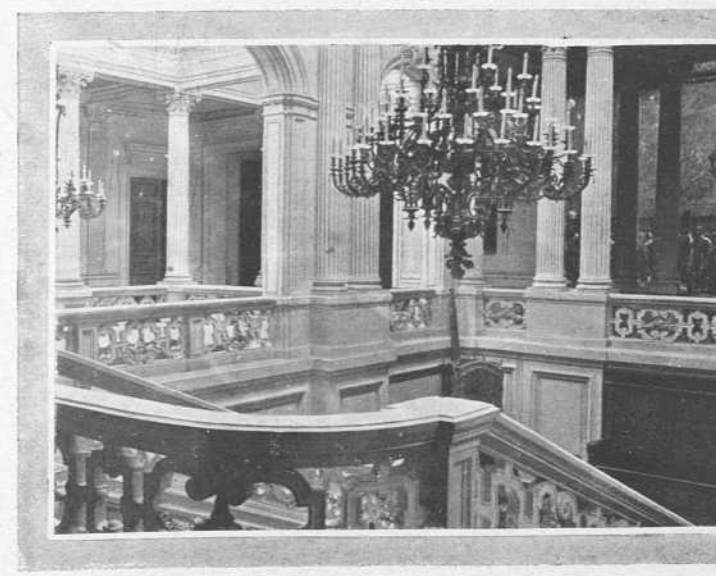
de tisú de oro, regia diadema de esmeraldas y brillantes y varios collares de admirables perlas; la señora de Béistegui, no menos elegante, de tisú de oro, diadema bizantina de brillantes y collar de perlas; la Marquesa de la Scala, brochado en rosa y oro y collar de perlas; la Duquesa de Lerma, de blanco y verde, con gran corona heráldica y collar de perlas.

La Duquesa viuda de Sotomayor, de lama de plata, diadema de brillantes y collar de perlas; la Marquesa de Lambertye, de tisú de oro, tiara rusa de brillantes y collar de brillantes y rubies; la Condesa de Bulnes, de rosa, con gasa del mismo color y collar de perlas; la bella señora de Laiglesia (D. Eduardo), de granate y oro; la Condesa de los Villares, de negro, con diadema y collar de perlas.

Las bellísimas hermanas de la Duquesa de Medinaceli, Cristina, de *pailleté* negro y plata y pendientes de perlas negras; Casilda, de terciopelo fresa, y María Josefa, de brocado de oro, con encajes.

Paloma Falcó, de brochado naranja y oro con collar de perlas; la Marquesa de Belvis de las Navas, de azul y plata, collar de brillantes, y en su peinado, una cinta de brillantes con uno de gran tamaño, que perteneció a la Princesa Matilde; Carmen Viñaza, *pailleté* dorado y marrón.

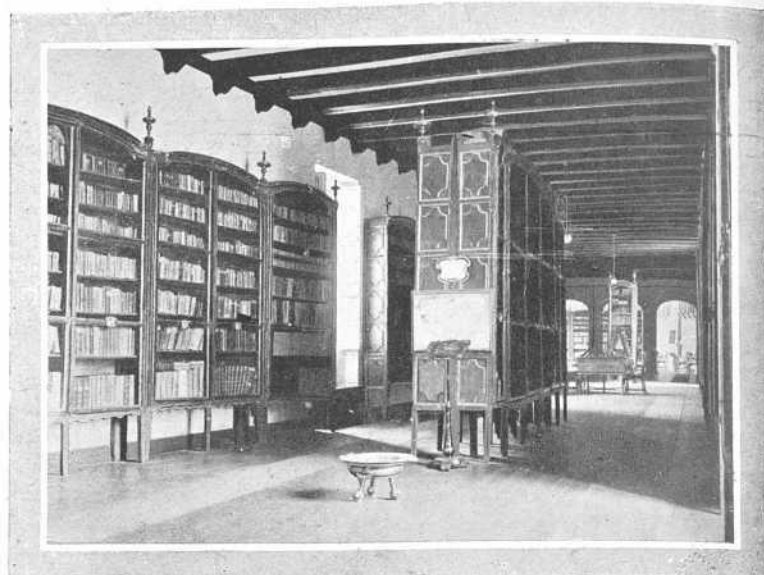
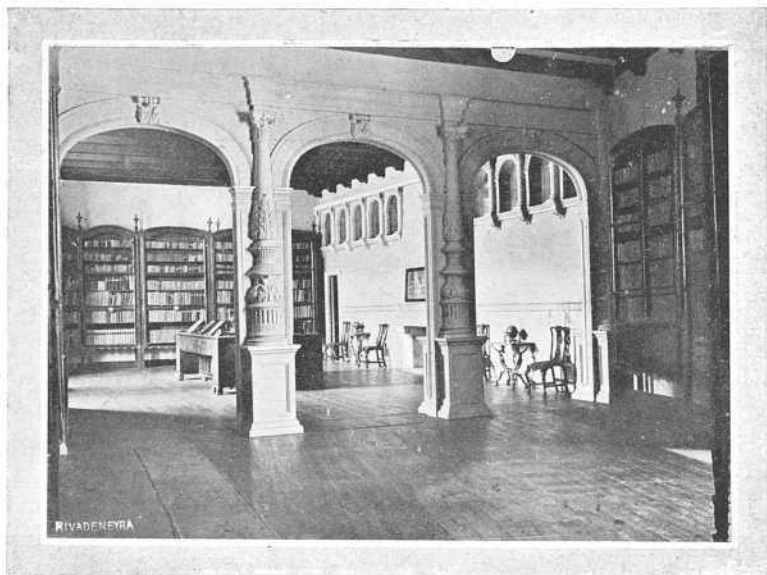
La Marquesa de Espinardo, de verde *pailleté*; María Alquibla, de seda azul; Trina Jura Real, de plata y tul rubí; África Valdefuentes, de crespón rosa y plata; Nini Castellanos, de brochado de oro y collar de perlas; Bebel Rafal, de raso coral; Isabel Vega,



Otro detalle de la escalera del palacio.



Vista de la escalera desde el vestíbulo.



*Dos interesantes fotografías de la magnífica biblioteca del Duque de Medinaceli.*

de tul verde obscuro; María Rosa Cayo del Rey, de tul azul bordado en plata; Carolina Bermejillo, de tisú de rosa y plata; Mary Gor, de raso rosa; la Condesa del Recuerdo, de tisú de oro y collar de perlas; Belén Argüeso, de raso azul; Teresa Aranda, de raso oro; Carmen Martínez de Irujo, de terciopelo granate y cinta de brillantes en la frente; la Condesa de Cábriilas, de negro y plata, con collar de perlas; María Martínez de Irujo, de tisú de oro y collar de brillantes; su hermana Cristina, de *liberty* verde, con gasa castaña y collar de perlas; Mercedes Pidal, de brochado de oro; Isabel Santos Suárez, de tisú de oro, y Angustias Heredia Spínola, de *pailleté* verde.

La Marquesa de Lema llevaba elegante traje azul y valiosas joyas; la señora de Bruguera (D. Juan), elegantísima también, vestido color *beige*, con preciosas perlas; la señora de Creus (D. Gonzalo), que asistía por primera vez después de su boda a una fiesta, traje *pailleté* negro, con diadema de brillantes y esmeraldas y collar de perlas.

Eran notables las coronas que lucían las Marquesas de Portago, Valdeterrazo, Argüeso, Aranda y Viesca de la Sierra, así como las esmeraldas de las Condesas de Casa Valencia y de Alcu-bierre.

Asistían además, entre otras muchas que la me-

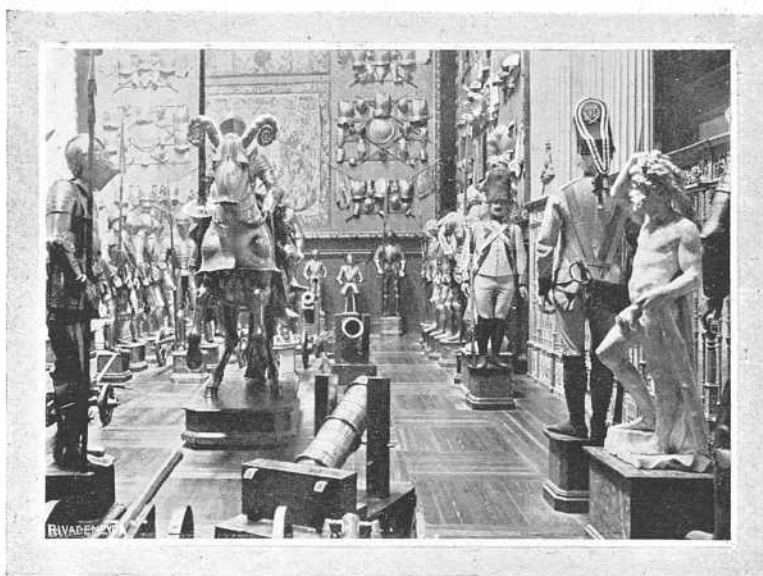
moria seguramente olvida, las Duquesas de Ahumada, Alburquerque, Medina de Río seco, Aveyro, T'Serclaes, Tovar, Tarancón. Victoria, Baena, viuda

Bondad-Real, Casa Torres, Campo-Fértil, Castro-monte, Espeja, La Guardia, Jura Real, Pozo Rubio, Peñafuente, Rafal, Rivera, Santa María de Silvela, San Carlos de Pedroso, Llanos de San Javier, Salar, Santo Domingo, Torralva, Valdeterrazo, Vallecerrato, Villamanrique, Valdefuentes, Valdeiglesias, Aranda, Santa Cristina, Borghetto, Yanduri, Alquibla, Cayo del Rey, Guimarey, Mar-báis, Portago y Villatoya.

Condesas de Casa Valencia, Santa Coloma, Real Aprecio, Crecente, Castilleja de Guzmán, Puerto, Caudilla, Gimeno, Lascoiti, Maluque, Oliva, Paredes de Nava, Bugallal, Torrejón, Viñaza, Velle, Vilana, Vado, Colombí, Torre de Cela, Torrehermosa, Portalegre, Aybar, Aguilar, Arcenales, viuda de Crecente, Finat, Heredia Spínola, Liniérs, Peñaranda de Bracamonte, Buena Esperanza y Villamarciel.

Vizcondesas de Eza, Antrines y Val de Erro.

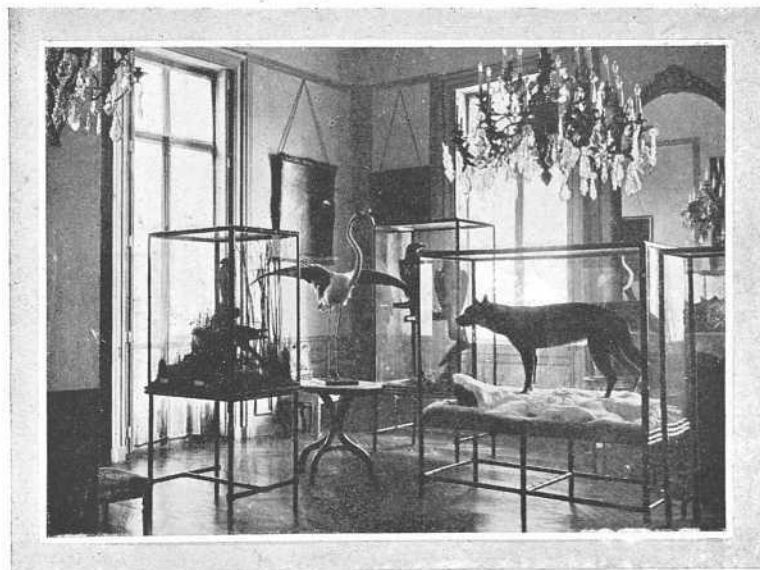
Señoras y señoritas de Dato, Areces, Bruguera (D. Juan), Bermúdez de Castro, Alonso Gaviria, Basa, Bertrán de Lis, Loygorri, Escobar y Kirkpatrick, Borchgrave, Gil Delgado, Heredia, Mendivil, López-Roberts, Polo de Bernabé, Potestad, Perales, Figueras, Mora, Rúspoli, Saavedra, Travesedo, Martos (D. Jacinto), Escrivá de Romani, Fernández de Villaverde, Rodríguez Rivas, Collantes, Olivares, Al-



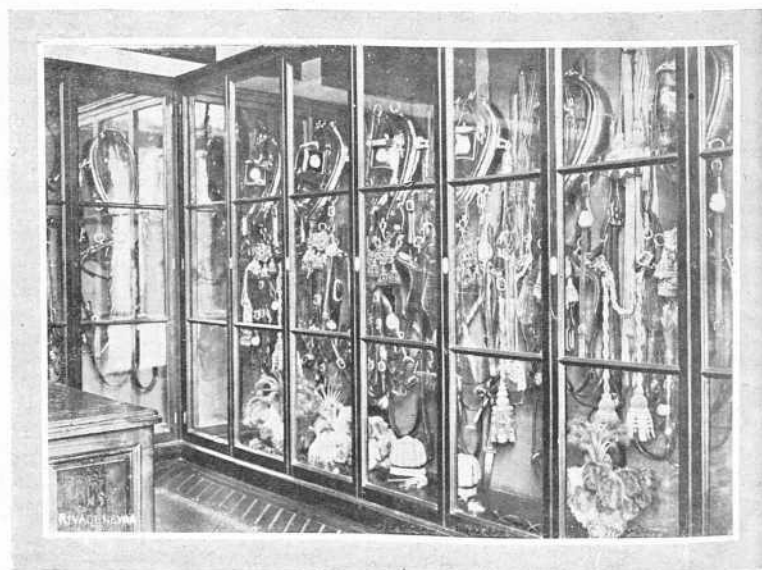
*La armería de la casa.*

de Valencia, Vega, Hernani, Unión de Cuba, Vista-hermosa, Maqueda, Sueca, Seo de Urgel y Estremera.

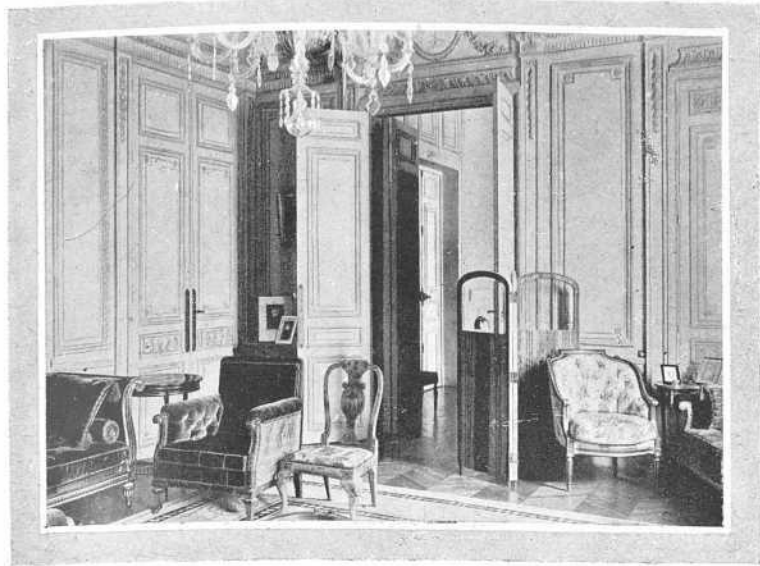
Marquesas de Ahumada, Alquibla, Argüeso, Águila-Real, Aulencia, Bermejillo del Rey, Baztán,



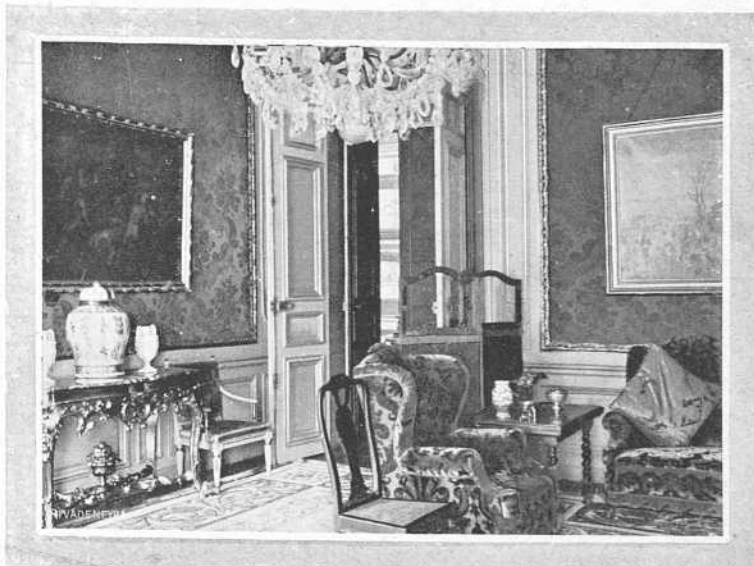
*Una sala del gabinete de historia natural.*



*El gadarnés expuesto en vitrinas.*



«Boudoir» de la Duquesa.



Un salón de la planta baja.

cázar y Mitjans, Martínez Campos, San Miguel, Argüelles, Figueroa, Maroto y Pérez del Pulgar, Pardo y Manuel de Villena, Pérez Caballero, Borghetto, Ramírez de Haro, Moreno Carbonero, Dómine, Zapiola, Novallas, Elío, Ruano, Aguilar (D. Alberto), Jordán de Urríes, Agrela (D. Mariano), Alcalá Galiano y Osma, Alonso Martínez, Carvajal y Quesada, Cañedo, Chaves, Gómez Acevo, Gordón, Ximénez de Sandoval, López-Dóriga (D. Francisco), Álvarez de Toledo, Torres Quevedo, Castro, Saavedra (don Alonso), Moreno Osorio, Miláns del Bosch (D. Jaime), Núñez de Prado, Marichalar, León, Pidal (don Ignacio), Sánchez Arjona, Bernaldo de Quirós y Pidal, Fernández Durán, Fernández de Córdoba, Tamarit, Canillejas y muchas más.

También asistían algunas bellas damas extranjeras, como Mme. Joss Allard y su encantadora hija, la Baronesa de Surville, Mme. Wittouk de Medan, Mrs. Deniston, Mrs. Whitfel y miss Hoar, entre otras.

Asistían también los Embajadores Marqués de Villalobar, Conde de Paredes de Nava y Polo de Bernabé; los Duques de Aliaga, Medina Sidonia, Osuna, Maqueda y Miranda.

Marqueses de Camarasa, Salar, Pons, San Vicente, Rafal, Molina, Ahumada, Guadalcazar, Espeja, Aranda, viudo de Canillejas y Aymerich.

Condes de Heredia Spínola, Pries, Ribadavia, Cimeria y Campo de Alange.

Vizconde de Roda y Barón de Segur.

Los ilustres artistas Moreno Carbonero, Benlliure y Benedito; los Académicos Torres Quevedo y

Marqués de Laurecín; el notable literato Marqués de Castel Bravo, el Secretario de S. M., D. Emilio María de Torres; D. Miguel Asúa y D. José Urruda,



Una de las fuentes de la escalera.

entre otros muchos. Y de hombres políticos, los Ministros de Estado, Gobernación, Guerra, Hacienda e Instrucción Pública; el Presidente del Congreso, Sr. Sánchez Guerra; el ex Presidente Marqués de

Alhucemas; los ex Ministros Alba, Gasset y Condes de Albox, Gimeno y Esteban Collantes; el Vicepresidente del Senado, Marqués de Santa Cruz; los Subsecretarios de la Presidencia y de Instrucción Pública, Sres. Silvela (D. Jorge) y Conde de Peña Ramiro, y el Director de Comunicaciones, Conde de Colombi, entre otros.

El Cuerpo diplomático tenía una brillante representación.

Además de los ya citados, estaban el Embajador de Italia, el Encargado de Negocios de Francia y Mme. de Vienne, que vestía de rosa fuerte, muy elegantemente; los Ministros de Holanda, Suecia y Noruega; el Encargado de Negocios de la Argentina, Sr. Levillier; los Secretarios Maccario, Herbert, Cecil y otros.

\* \* \*

A las dos de la madrugada se sirvió la cena a SS. MM., y a las cuatro terminaba la brillante fiesta, que tan grato recuerdo dejó en cuantos tuvieron la suerte de asistir a ella.

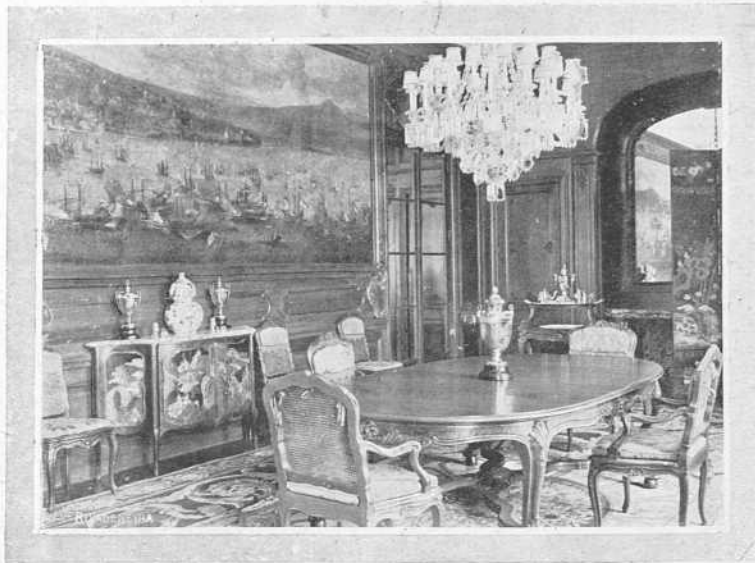
Los Duques de Medinaceli, con los Marqueses de Camarasa y las Srtas. de Fernández de Henestrosa, colmaron de bondades a sus amigos.

Y éstos quedaron agradecidísimos a todas esas exquisitas bondades.

Realmente, la fiesta de Medinaceli fué por todos conceptos digna de los ilustres aristócratas; de quien sabe llevar con gallardía y esplendor los gloriosos títulos que sus antecesores ilustres le legaron.



Gabinete chino.



El comedor del palacio.

Fotografías de D. Federico de Aristizábal.



Modèle  
de  
*Jeanne Lanvin.*  
22, Faubourg St. Honoré. & Paris.

## CERÁMICA ARTÍSTICA

# La colección de la Duquesa de Parcent

El antiguo palacio de Guadalcázar, residencia de los Duques de Parcent, es, como todos saben, una de las casas más artísticas de la corte. Cuantos concurren a las elegantes fiestas que allí se celebran, y especialmente los artistas y literatos que frecuentan la grata tertulia de los sábados, en la intimidad deliciosa del salón de Primitivos, admiran en sus estancias bellísimas obras de arte, que componen una valiosa colección digna de figurar en una pinacoteca. Ese admirable salón que citamos es por sí solo un pequeño y exquisito museo.

Sobre los muros, tapizados de rojo damasco, destaca la magnífica colección de cuadros que ha dado nombre a la estancia; colección tan estimable por el número como por la calidad de las obras. Sobre los antiguos bargueños y las mesas talladas, esculturas policromadas, bronce de gran valor, bellas porcelanas, terciopelos y sedas bordados, procedentes de antiguas dalmáticas y casullas. En el estrado, magníficos tapices, otros cuadros de soberana belleza, muebles suntuosos... Mas al mismo tiempo que las obras de arte, hay que admirar en la estancia, encanto de los tertulianos de los sábados, el buen gusto de su disposición, el arte delicado con que todo se distribuye y combina para que el salón no pierda el sello delicioso de la residencia particular. Así, la gran sala, museo en miniatura, reflejo de un espíritu muy femenino y muy artista, es en su bella disposición un cuadro más, que debiera llevar una firma.

Bastaría, en efecto, el salón de Primitivos para hacer la ejecutoria de un fino espíritu de artista. Pero no ha menester de esto la dueña de la suntuosa casa. Quien organizó fiestas tan admirables, tan artísticas como las celebradas en el palacio de la calle de San Bernardo y en aquel de Xifré del paseo del Prado, que es residencia hoy de los Duques del Infantado; quien restauró y dispuso con tan singular primor la encantada casa del Rey moro, de Ronda, con sus moriscos jardines y sus bellas estancias;

quien inició y llevó a cabo tantas otras bellas empresas, tiene de sobra acreditado que es una artista verdadera, de fino ingenio y de no vulgar cultura.

Los que este invierno visitaron la elegante residencia de los Duques de Parcent, se encontraron gratamente sorprendidos con una nueva y magnífica colección de arte, que es acaso la más completa y valiosa que en su género existe en España. Sólo unos meses hace que la inteligente Duquesa hizo la adquisición y pocos han visto en las estancias del palacio las bellas piezas que la componen. Colocadas éstas en los salones del piso segundo, entre otros antiguos objetos de arte, forman ya un interesantísimo museo. Otros tuvieron la fortuna de verlas y admirarlas en el escondido lugar de su procedencia: un pintoresco pueblo toledano de noble abolengo, del que tomó su nombre una ilustre casa condal española, la de los Condes de Oropesa, unida luego a la de los Duques de Frías.

Los amigos de los Parcent elogiaron debidamente esta adquisición afortunada, de la cual no diremos la cuantía, por si pudiera juzgarse indiscreta la noticia.

arte y gran catador de antigüedades. Demuéstralo así su casa, hogar hospitalario y amable que D. Platón ha convertido en verdadero museo de toda clase de objetos artísticos.

Durante más de treinta años de trabajo constante, de rebusca y de selección, de visitar lugares y pueblos, recorriendo buena parte de España y haciendo algunos sacrificios, formó el Sr. Páramo su colección de cerámica de Talavera. Para dar a ésta digno y aislado albergue, dispuso frente a la suya, en lugar céntrico de Oropesa, una casita en cuyo frontispicio se puso el pomposo título de *Museo de Cerámica*, que si parecía desmedido para la importancia del pequeño edificio, no lo era para su magnífico contenido.

En sus breves estancias se dispuso perfectamente la colección, convenientemente clasificada... Y los turistas y aficionados que visitaron Oropesa, donde el castillo y el palacio de los Duques de Frías les ofrecen justo motivo de admiración, encontraron un singular encanto en aquel lindo museo, único en España.



Vista de una parte de la colección de cerámica de Talavera, con cacharros de distintas épocas, adquirida por la Duquesa de Parcent.

Los cultos, los inteligentes en achaques de arte dirán a buen seguro que su valor es mucho más alto que el que se pagó en pesetas. Como que se trata, en efecto, de la más notable y completa colección de cerámica de Talavera que se ha podido reunir.

Así como para estudiar la cerámica de Alcora, cuya historia ha trazado magistralmente el Conde de Casal, es necesario tener en cuenta la importante colección de D. Félix Boix y la de aquel distinguido prócer, y para la del Retiro, las de D. Francisco de Laiglesia y D. Guillermo de Osma, para escribir los anales de la cerámica talaverana será indispensable estudiar la colección de la Duquesa de Parcent, única acaso en su clase por la cantidad y la importancia de las piezas reunidas.

Procede esta colección de porcelana de Talavera, según ya hemos apuntado, de Oropesa. Señala allí el inteligente y culto coleccionista don Platón Páramo, gran aficionado a las obras de



Tres jarrones: uno con cenefa y bichas, el de en medio con casas, y el otro con una cierva y asas acordonadas.



Tres jarrones barrocos, decorados en azul, con asas de bichos. Siglo XVIII.



Pasaron los años, acrecentándose en cada uno con nuevas y curiosas piezas el caudal del museo, y el buen D. Platon, que se encuentra en el último tercio de la vida, pero ágil, fuerte y tan admirablemente conservado como sus porcelanas, sintió inquietantes escrúpulos de patriota. Temió que a su muerte pudiera pasar al extranjero la colección que a costa de tantos trabajos y zozobras formara, y decidió venderla en vida, en conjunto, a un español de quien supiera que había de conservarla en España... Súpolo la Duquesa de Parcent, inteligente aficionada a obras de arte, y no tardaron en iniciarse las negociaciones, y el acuerdo llegó rápidamente y se hizo el trato... He aquí como la hermosa colección de porcelana del interesante museo de Oropesa ha venido a enriquecer las soberbias estancias del viejo palacio de Guadalcázar.

\* \* \*

En la colección de la Duquesa de Parcent están admirablemente representadas las tres épocas en que los historiadores dividen la fabricación de los barros de Talavera, correspondientes a los siglos XVI, XVII



*Cuenco hondo policromado, del siglo XVI.*

y XVIII. Por sus interesantes obras puede seguirse sin vacilaciones el período de su iniciación, su desenvolvimiento, su gran apogeo en el siglo XVII y su decadencia luego. ¡Cuántas bellísimas y característi-



*Dos botes despenseros, de forma de barril, policromados, y un jarrón con el escudo de águilas de Carlos V, y en el centro el escudo de la Merced. Siglo XVI.*

cas obras!... ¡Cuánto primor de dibujo, de colorido y de detalle!...

Como tantas otras industrias artísticas españolas, los hierros labrados de Toledo, los cueros repujados de Córdoba, la orfebrería, los muebles, las telas y los encajes, la de los barros talavereños, especialmente la azulejería, alcanzó gran importancia. Sus azulejos competían con los famosos de Toledo, los de Manises y Paterna. Sus fuentes, platos y cuencos, jarrones y jarras, tarros de botica, especieros, candiles, tinteros, candelabros, velones y otros muchos objetos surtían el mercado. Artistas notables no desdeñaban aceptar los encargos de dibujos para frontales de altar, frisos, jarrones y fuentes. Trabajaban entonces en Talavera hasta veintidós alfares, y todos ellos con gran fruto y provecho.

Al mismo tiempo se desenvolvían y progresaban los alfares de Puente del Arzobispo, población cercana a Oropesa, cuya cerámica es muy semejante a la de Talavera. Se diferencia en la coloración, que es azul intenso en los cacharros talavereños y verdosa en los de Puente. Se caracterizan éstos también por sus dibujos de ciervos, bichas y otros animales.

Digna representación de la primera época, en el siglo XVI, son unos platos hondos, pintados de azul sobre fondo blanco lechoso, con cenefas de leones rampantes, garzas, cigüeñas, buhos y otros animales, en los cuales se perpetúa muy marcada la influencia mudéjar; los muy curiosos cuencos, de gran tamaño algunos, con figuras de peregrinos, de moros desnudos o de cazadores que luchan con osos y jabalíes o se ensayan en la caza con halcón, y los platos y jarrones con policromados escudos, guerreras leyendas e inscripciones piadosas.

Muy curiosas también y muy bellas las bacías de barbero, especialmente las abaciales con doble escotadura, el escudo de la Orden policromado y figuras de camellos, leones y ciervos en las anchas cenefas. Llamam la atención asimismo las espaciosas fuentes, cuyos dibujos coloreados, verdaderos cuadros compuestos con primitiva sencillez por los mismos ceramistas, reproducen bailes, cacerías y escenas diversas de costumbres de la época.



*Cuatro bacías de barbero policromadas y de doble escotadura. Una sangradera gallonada. Siglo XVII.*



*Cinco platos policromados, decorados con árboles y bichos. Siglo XVII.*

El siglo XVII señala el período más brillante, de verdadero apogeo para la cerámica talavereña, durante el cual llegó a la perfección en el dibujo, al dominio de la técnica y a la más completa armonía en el colorido, así en la azulejería como en la loza. Obras notabilísimas de este período, por sus elegantes formas, la belleza y el arte de los dibujos y el acierto del colorido, son los magníficos jarrones de los cuales hay gran variedad en la colección de la Duquesa de Parcent. Sus orlas y adornos de figuras, plantas y flores son de gran primor. Algunos llevan escudos y leyendas. Los dibujos, de amplia y rica composición, reproducen batallas y monterías.

Dignas de la admiración y del elogio son también las fuentes, platos y cuencos de la época, de finos y artísticos dibujos y rico colorido; los candelabros, de elegantes y variadas formas, cuyos brazos son en algunos retorcidas figuras de animales; los característicos especieros, los tarros de botica, los clásicos tinteros, las jarras, cuyos dibujos, como los de los platos y fuentes, copian escenas populares, luchas de

fieras, bailes y cacerías. En este período glorioso para la cerámica de Ta-



*Plato policromado, de bellos dibujos, del siglo XVI.*

lavera, produjo la azulejería obras admirables, algunas de las cuales figuran en la colección de la Duquesa de Parcent. Fabricáronse entonces los más notables frontales de altar, reproduciendo primorosa-

mente cuadros y escenas religiosas, de los que fueron a embellecer muchas iglesias de Castilla y de las provincias andaluzas y extremeñas. Construyéronse también frisos notabilísimos, formando perfectos cuadros de composición con asuntos religiosos y mitológicos, que sirvieron para decorar nobles y artísticos palacios, como el del Infantado, de Guadalajara, y los infinitos de ilustres casas españolas diseminadas por pueblos y lugares de Castilla. Bellos ejemplares de estos frisos o fragmentos de ellos fueron a enriquecer las colecciones de D. Platón Páramo, y alguno muy notable se admira en el palacio de Guadalcazar.

El siglo XVIII marca el comienzo de la decadencia en las fabricaciones de loza y azulejería de Talavera; pero en su primera mitad aun continuaron imperando el arte y el buen gusto y produciendo obras notabilísimas. Muy bellas y muy dignas de estudio son, además de las fuentes, platos y jarras de vino, los grandes jarrones periformes, de intenso colorido y artísticos dibujos; las bandejas gallonadas y ochavadas, con ricas cenefas y escudos; los cuencos bau-



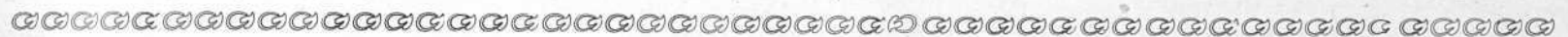
Artísticos juegos de café, botellas y tarros de botica, de los siglos XVII y XVIII.

tismales, con cruces y veneras; las bacías de barbero acanaladas, de una y dos escotaduras; aguamaniles, jarrones policromados, saleros, tarros de botica, candeleros y otras infinitas piezas, ya que esta época es la que más abundante representación tiene.

Rápidamente se inició la decadencia en la segunda mitad del siglo XVIII. Contribuyó a ello en primer término la introducción del mal gusto francés, que mató la manera clásica de nuestro arte y no pudo sustituir las bellezas y primores del Renacimiento.

con su dinero, en unión de otras personas, aquel culto y simpático coleccionista D. Platón Páramo. Pero, ¿logrará recuperar el esplendor perdido?... Admirando la soberana colección que tanto embellece las estancias del palacio de los Duques de Parcent, los aficionados inteligentes pensarán que esa obra es tan difícil y está aún tan lejana que casi inspira la tristeza resignada de lo imposible.

LEÓN ROCH.



## Impresiones de Semana Santa

**A**l llegar estos días en que la piedad cristiana conmemora el sagrado drama del Gólgota, acude a mi memoria el grato recuerdo de una Semana Santa pasada en la pintoresca ciudad de Cuenca.

Aun parece que mis ojos extasiados contemplan en la lejanía el fantástico desfile de la procesión del Silencio. Avanzaba ésta por las laberínticas calles, solemne, majestuosa, entre la silenciosa multitud; los Pasos, profusamente iluminados, resplandecían cual ascuas de oro sobre el fondo oscuro del cielo, y se mecían al ser llevados en las andas por sus congregantes, que como el dulce vaiven de las olas del mar era el de estas otras olas de fuego. Dos interminables filas de archicofrades, con lujosos capuchones de diferentes colores, cuyas largas colas les obligaban a distanciarse, aprisionaban en sus manos un cetro forrado de la misma tela que su rico atavío y rematado por una tulipa que lleva dentro una vela.

Fascinada mi vista ante tan artístico cuadro quedó absorta en su contemplación, como si en necio intento grabar quisiera en las retinas tan grandioso espectáculo.

A partir de esa noche se van sucediendo las varias procesiones que, a semejanza de en la capital andaluza, hay en esos días, siendo dignas de verse todas ellas, pues el arte y la riqueza van siempre al unísono.

No solamente me impresionó la fastuosidad de las procesiones, sino que al visitar la Catedral pude apreciar el tesoro de arte que son las verjas de las capillas, cuyos hierros repujados acusan diferentes épocas, cautivando mi atención una policroma que tiene como motivo principal de su artístico decorado la cruz de Caravaca, tan venerada por los murcianos.

Por un capricho de la Naturaleza quedaron unidas,

formando dos grandes hoces, las aguas del Júcar y del Huécar. Un poco lejos de sus respectivas orillas, siguiendo el dibujo trazado por aquéllas, sobre los enormes escalones de roca en los que la Natu-

### VIERNES SANTO

Lívido rayo el horizonte inflama,  
y enclavado en la Cruz, Dios aparece.  
La Virgen a sus pies se desvanece,  
mientras con voz dulcísima le llama.

Para quien hoy, con ansiedad, reclama  
consuelos a una fe que desfallece,  
¡qué visiones simbólicas ofrece  
el fin sangriento del sublime drama!

¡Qué misterios revela en su figura  
la Virgen, traspasada de amargura,  
tan sola, sobre el Gólgota desierto...!

¿Es la madre de Dios que al cielo implora,  
o es la infeliz Humanidad, que llora  
sobre la Cruz, por su Ideal que ha muerto?

CARLOS FERNÁNDEZ SHAW.

raleza, siempre caprichosa, talló gigantescas columnas, se hallan los hocinos, pequeñas, pero preciosas fincas de recreo, en cuyos jardines sus lindas flores parecen estar siempre temerosas de parecer aplastadas por las enormes moles de piedra. Estos son la impresión más delicada del paisaje conquense.

Entre los varios recuerdos que en mi mente repaso hay el inolvidable de una bella costumbre; es una de esas místicas emociones que dejan huella en el alma. Fuera del bullicio de la ciudad, adosada a la enorme roca que le sirve de base, como si un eterno

peligro le amenazase de hacerla desaparecer entre las tranquilas aguas del río, escóndese la ermita de la Virgen de las Angustias.

En la tarde del Jueves Santo, mientras el sol se oculta tras el horizonte, en esa hora en que las nubes color naranja van poco a poco desvaneciéndose, es quitado del dulce regazo de la Virgen el cuerpo inerte de su divino Hijo para ser verificada la religiosa ceremonia del Santo Entierro. Sola quedara la Madre de Dios, como en la trágica noche que el Santo Evangelio de ese día nos la recuerda, si la piedad de este pueblo no hubiese instituido la costumbre de acompañarla.

A la Virgen le han quitado el hijo — dicen —, y nosotros no la dejaremos sola hasta que se lo devuelvan.

Intensamente conmovida vi cómo por los tortuosos caminos iluminados por la poética luz de la luna primero, y más tarde por los brillantes destellos del sol, se sucedían unas a otras aquellas especies de peregrinaciones que, influídas por tan bella idea, siguen la legendaria y romántica costumbre, nacida quizás en algún corazón de madre.

Se elevó tanto mi espíritu, que me pareció ver cómo a la llegada de los visitantes aquellos divinos labios contraídos por el dolor dejaban dibujar una dulce sonrisa llena de gratitud.

Al regresar a la ciudad, pensaba cuán doloroso sería que las encenegadas corrientes modernas hiciesen evaporarse este delicado aroma de las flores de la religión.

HESPERIA

Si nos gustan los jardines es porque tienen flores.  
Las flores de la vida son las mujeres.  
Las flores de las mujeres son los niños.  
Nada más bello que una madre.

# Mundo Mundillo



**L**os lunes del Ritz! ¡Los martes del Palace! Nuestros grandes hoteles siguen viendo concurrir sus salones; siguen disfrutando de la predilección de nuestra sociedad aristocrática.

Las comidas de moda del Ritz, por su distinción, por su elegancia, están cada vez más favorecidas. Uno de los últimos lunes presentaba el comedor brillantísimo aspecto.

En una gran mesa celebrábase una comida en honor del ex Ministro Sr. Francos Rodríguez, asistiendo, entre otros, los Sres. Benlliure, Luca de Tena, Recaséns, Jardón, Cardenal, Marqués viudo de Mondéjar, Marqueses de la Valdavia y de la Breña, D. José Pedro Díaz Agero, D. Juan Ortueta, D. Federico Echevarría y Sres. Chavarri y Gayarre.

En otra mesa se hallaban el Vizconde de Eza, Ministro de la Guerra; D. Faustino Archilla, D. Tomás de Allende, D. Jesús Cánovas del Castillo, D. Pedro Ortiz y el Marqués del Llano de San Javier.

Con los Marqueses de Casa Valdés comieron el Marqués de Canillejas y sus hijas, la Srta. de Dómine, el Sr. de Cabanillas, el Sr. Valdés Armada y otros. En otras varias mesas estaban los Condes del Rincón, Marqueses de Triano, Sres. de Kocherthaler, Ministro de Holanda, Ministro de Venezuela y señora, D. Santiago Alba, Capitán General de Madrid y muchos más.

Los tes del Palace no se ven menos animados. La notable orquesta Boldi los ameniza con su música, siempre selecta. Entre las personas que acudieron uno de los últimos martes figuraban las Duquesas de Sessa, Hernani y Moctezuma; el Duque de Ansoa, el General Borbón y su familia, el Ministro de los Países Bajos, las Condesas de Agrela, Pecci, Calharis y Villamonte; Conde y Condesa Macchi, Marqueses de Montalvo, Marquesa de Atarfe, Srtas. de Hornachuelos, Marquesa de Mos, Marquesa de Benicarló y su hija, Sres. de Polo de Bernabé, Marqués de Chavarri, Condes de San Jorge y otros muchos, hasta el número de quinientas personas.

**E**L distinguido escritor D. Alvaro Alcalá Galiano, Marqués de Castel Bravo, ha dado en el hotel Ritz un almuerzo en honor de la escritora mistress Stewart Erskine, que se encuentra desde hace poco tiempo entre nosotros.

Asistieron, además, al almuerzo la ilustre Condesa de Pardo Bazán, las Srtas. de Alcalá Galiano y de Casa Calderón, el ex Ministro Marqués de Figueroa, el Secretario de S. M., D. Emilio María de Torres, y otras personas.

Durante el mismo sostúvose animada conversación sobre literatura, resultando la reunión muy agradable.

Mistress Erskine se propone escribir un libro sobre Madrid y traducir al inglés algunas obras españolas, pues posee perfectamente nuestro idioma.

La distinguida escritora ha publicado varios interesantes libros y ha traducido al inglés algunas obras españolas, entre ellas dos de D. Aureliano de Beruete, y la novela de D. Ricardo León *El amor de los amores*.

En su libro sobre Madrid, Mrs. Erskine examinará a nuestra capital en sus aspectos literario, artístico y social.

**A**PROVECHANDO la estancia en Madrid del Feldmarschal inglés Wilson y su esposa, se celebró en la Embajada de la Gran Bretaña una comida en su honor.

Con el Embajador y lady Isabella Howard se sentaron a la mesa, además de sus ilustres huéspedes, el Ministro de la Guerra y la Vizcondesa de Eza, la Marquesa y el Marqués de la Romana, Marquesa y Marqués de Arriluce de Ibarra, Agregado militar a la Embajada de Francia y Vizcondesa de Cuverville, el Agregado naval a la de Inglaterra y lady Patricia Ramsay, el Comandante Max F. Cadogan, la Srta. Carmen Fernández Villaverde, miss Bazley, el Sr. Beruete, el Comandante Casajust, el Ayudante de campo del Mariscal, Capitán R. Hargreaves, y el Secretario comercial de la Embajada, Capitán U. de B. Charles.

El General y lady Wilson marcharon al día siguiente a Londres.

El Capitán Hargreaves, que acompañaba al General Wilson, es un héroe de la gran guerra. Tiene una pierna artificial y le faltan tres dedos de la mano derecha.

**E**N la elegante residencia que en la calle de Zurbarano ocupan el Ministro de Guatemala y la señora de Ortega se ha celebrado un banquete en honor del Ministro de Chile y la Sra. de Fernández Blanco.

Como es sabido, este distinguido matrimonio diplomático, que tan justas simpatías se ha captado en nuestra sociedad, marchará en breve a su país. Su ausencia será muy sentida.

Con los Sres. de Ortega y los de Fernández Blanco se sentaron a la mesa el Secretario del Senado, Barón de la Torre, y su señora; el Secretario de la Legación de Portugal y la Sra. de Vasco de Quevedo, el de la Legación de Guatemala, Sr. Camacho, y algunos otros.

La comida se sirvió con arreglo a un selecto *menú*, y la velada transcurrió muy agradablemente.

**L**A *Duquesita, La Duquesita*. Niños, soñamos con sus dulces y bombones; viejos, nos encantan sus bombones y sus dulces; jóvenes — en esa edad en que tantas ilusiones se realizan —, utilizamos sus dulces y encerramos sus bombones en esos lindos sortijeros de alabastro que son su creación y que tan elocuentemente publican la felicidad de los recién casados.

**C**ON motivo de haberle sido concedida la Gran Cruz de Beneficencia como recompensa justa por sus grandes méritos científicos, está recibiendo muchas felicitaciones el eminente oculista y Profesor Jefe del Instituto Oftálmico, Dr. Castresana.

Los médicos oculistas, sus numerosos discípulos y sus amigos se proponían obsequiarle con un banquete; pero el sabio doctor, en quien la modestia es también proverbial, se ha opuesto a ello terminantemente.

*Marie Louise*  
Trousseau-Layettes

COSTUMES D' ENFANTS

CLAUDIO COELLO, 1. TEL. S-786

**T**AMBIÉN ha recibido muchas felicitaciones el Director del Museo del Prado, D. Aureliano Beruete y Moret, por haber sido elegido Académico de la Historia, en la vacante del ilustre orador sagrado D. Luis Calpena.

**E**N la magnífica dehesa «Torralva», propiedad del Marqués de Montesión, se ha verificado una animada montería. Asistieron a ella los Duques de Arión y de Estremera; Marqueses de Viana, Tenorio y Valdecerrato; Condes de Campo Rey y Ribadavia; Vizconde de Alberoa y los Sres. D. Alfredo Alvarez y señora, D. Luis Parladé y señora, D. Luis Cívico y señora, D. José y D. Manuel Cívico, D. Carlos Pickman, D. Ricardo de Arellano y D. Juan Calvo de León. La montería fué magnífica, constituyendo lo más animado de ella la batida en la mancha «Los Alguaciles», en la cual mató su primera res la bella Marquesa de Montesión, cobrando un venado de diez y seis puntas.

El Sr. Alvarez Daguerre mató cuatro venados, cobrándose en total, en la mancha, diez venados y seis jabalías.

Además, se mataron ocho venados más en las manchas «Los Billares» y «Los Jarales».

Los Marqueses de Montesión trataron a sus invitados con la amabilidad que ellos saben hacerlo, consiguiendo que todos lleven gratisimo recuerdo de los días pasados en «Torralva».

**N**UEVOS títulos del Reino. S. M. el Rey se ha dignado hacer merced de título del Reino, con la denominación de Marqués de Lamadrid, a D. Eusebio López y Díaz de Quijano.

Por Real decreto de Gracia y Justicia se ha concedido la rehabilitación de los siguientes títulos del Reino: Conde de Villalba, a favor de D. Alfonso Carvajal y Guzmán, y Marqués del Villar del Tajo, a favor de D. Jerónimo Villalón y Daoiz.

**D**ON Juan Antonio Béiztegui ha podido ya salir a la calle, repuesto de la enfermedad que ha sufrido.

Toda la sociedad aristocrática se ha interesado vivamente por la salud del distinguido ex Ministro de Méjico.

# Notas de pésame

**E**N su casa de Avila ha fallecido la respetable Sra. D.<sup>a</sup> María del Campanar Alvarez de Abreu y Alvarez de las Asturias Bohorques, Marquesa viuda de Canales de Chozas, dama muy piadosa y caritativa, que formaba parte de diversas asociaciones religiosas.

Gozaba la finada en la sociedad de Madrid, como goza toda su familia, muchas simpatías, y su muerte será muy sentida. De su matrimonio con el Marqués de Canales de Chozas deja los siguientes hijos:

Marqués de San Juan de Piedras Albas y de Benavites, Conde de Villamonte, esposo de D.<sup>a</sup> Isabel Rojas y Vicente; D. Manuel de Melgar, casado con D.<sup>a</sup> Angeles Escrivá de Romaní y Fernández de Córdoba; D.<sup>a</sup> Carmen, religiosa salesa; Marqués de la Regalía, casado con D.<sup>a</sup> María Rojas y Vicente; doña Dolores, religiosa Carmelita Descalza, y D. José, casado con D.<sup>a</sup> Concepción Macías.

Nos asociamos de corazón al duelo de los hijos, enviándoles nuestro sentido pésame.

**L**OS Sres. de García Fernández, distinguido matrimonio argentino que en el tiempo que llevan entre nosotros se han captado el afecto y la simpatía de la sociedad madrileña, pasan por momentos de gran amargura que no consiguen mitigar los consuelos de sus amigos.

Su hijo, D. Julio García Fernández y Boucáu, joven de veinte años cuyo gran talento le aseguraba brillantísimo porvenir, fué atacado de pronto por traidora enfermedad, que en poco más de cinco días terminó con su naturaleza fuerte y animosa.

¿Qué decir a los desolados padres que habían venido desde Buenos Aires en busca de una temporada grata?

Cuantos amigos tiene en España el distinguido matrimonio han desfilaro por la residencia de los Sres. de García Fernández para acompañarles en estos momentos de dolor.

Nosotros nos asociamos de todo corazón a estas manifestaciones de duelo, deseando a esos padres, hoy angustiados, la resignación que fatalmente es necesaria en los instantes en que más se pone a prueba el arraigo de nuestras creencias.

**O**TRO fallecimiento sentido. En esta corte ha muerto el ilustre sacerdote D. Antonio Madariaga, recientemente indultado por Su Santidad de los votos de jesuita.

Era el P. Madariaga un elocuente y cultísimo orador sagrado, un escritor elegante y un sacerdote lleno de virtudes. Gozaba de la mayor estimación de sus superiores y de todos sus colegas de la Orden, en la que muy joven ingresó, y de la que se separó por asuntos no relacionados con la religión ni la disciplina, sino por la posición particular que frente al nacionalismo vasco había tomado el P. Madariaga, apoyado por altas personalidades.

**E**N Lucena ha muerto nuestro buen amigo don Agustín Angulo y de Mendoza, persona que gozaba de muchos afectos y simpatías por su talento y caballerosidad.

Con frecuencia hacía viajes a Madrid; pero su residencia habitual era su casa de Lucena, donde ha rendido su tributo a la muerte.

A su distinguida familia, en la que figura la Condesa de Medina y Torres, enviamos la más sincera expresión de nuestro sentimiento.

**P**ERO no acaban aquí las notas tristes.

En esta corte ha fallecido la Sra. D.<sup>a</sup> Teresa Fernández de Villavicencio, hermana de la Vizcondesa de Uzqueta y del Conde de Tepa.

En Larache ha muerto el joven oficial D. Jaime de San Simón, Alférez de Infantería, con destino en la Policía indígena, hijo de los Condes de San Simón.

Y en Alicante ha pasado a mejor vida el señor D. Salvador de Lacy, Marqués de Lacy, que fué Senador y Diputado.

**E**N estos días se cumple el segundo aniversario de la muerte de la Marquesa viuda de Tous y de la Cueva del Rey, Condesa de Casa-Chaves.

A los hijos de la distinguida dama reiteramos la expresión de nuestro sentimiento.

# PÁGINAS DE LA PERFUMERÍA FLORALIA

## LA VENGANZA DE LA SERPIENTE

Kapur era un sabio que recorría los campos y pueblos de la India encantando serpientes con la música de su flauta rústica. Poseía reptiles de toda catadura, desde las horribles najas, cuya picadura engendra fatalmente la muerte, hasta las boas gigantes, capaces de ahogar un elefante.

Una de éstas era su favorita; respondía al nombre de Ti-bah y no se separaba nunca de su amo, al cual había salvado la vida, estrangulando un tigre que ya le tenía echada la zarpa.

bajo su obligada sumisión, el poco amor que inspiraba. Como todos los tiranos, temía morir de muerte violenta, y, recordando el ejemplo dado siglos atrás por el califa Harim-al-Raschid, gustaba de recorrer nocturnamente su capital disfrazado de mendigo, en acecho de las posibles conspiraciones.

De este modo encontré una noche mezclado en el corro formado en derredor de un encantador de serpientes. Por la voz, pareció reconocer en éste a su cuñado, el antiguo príncipe Sysor, tan injustamente despo-

tos entre las altas matas de uno de los campos de flores de los cuales se sacan los perfumes para *Floralia*, cuando advirtió el Sabio ruido de voces y pisadas de caballos. «¡He aquí a mis perseguidores!», pensó al punto, y, cogiendo a Ti-bah, echóse a correr. Las flores, muy altas y abiertas, dificultábanle la marcha; los perfumes embriagábanle hasta aturdirle, y al cabo de unas horas, medio muerto de cansancio, cayó en manos de la guardia negra de Rivah. Esposáronle y, amarrado entre dos caballos, lleváronle al más lóbrego calabozo



Kapur llevaba una existencia bastante miserable, y ninguno de los que recompensaban sus habilidades con tristes monedas, hubiera jamás sospechado su elevada alcurnia. Pues Kapur era nada menos que hijo de un rajah, y su verdadero nombre era el de príncipe Sysor. En sus mocedades, Kapur era dueño de inmensos territorios; vivía en un palacio de mármol blanco, incrustado de pórfiro, cuyos embriagadores jardines descendían hasta orillas de las aguas sagradas del Ganges, y reinaba sobre una multitud incalculable de súbditos que se prosternaban hasta tocar tierra con la frente cuando él, seguido de toda su corte, pasaba majestuoso en su corcel negro. Mas un día, aprovechando una larga enfermedad de Kapur, su cuñado Rivah, un miserable que ha tiempo envidiaba su poderío y sus riquezas, hizo pasar por loco y usurpó su trono. Apenas restablecido, Kapur logró fugarse del calabozo en que le habían encerrado. Disfrazóse de faquir, tomó otro nombre y se convirtió en encantador de serpientes.

No abrigaba deseo alguno de venganza: su alma era demasiado noble para ello; y, por el contrario, el trato con gentes de todas castas y las prolongadas meditaciones frente a la esplendorosa Naturaleza, realzaron su ingénita bondad hasta merecerle, por toda la India, el apodo de Sabio.

Y he aquí que Rivah era por todos odiado, pues mostrábase tan cruel y déspota como justo y caritativo su predecesor. El lo sabía; pues si bien hacíase obedecer ciegamente, ninguno de sus cortesanos podía disimular,

jado por él. Al pronto, no quiso dar fe a sí mismo. «¡Bah!—pensó—, esto será obra de esos malditos remordimientos que tan a menudo suelen asaltarme»; pero, al cabo de un rato, no pudo ya abrigar duda alguna. Sí, aquél era Sysor, él propio, y no otro; y loco de ira, olvidando su disfraz: «¡Que prendan a ese hombre—gritó— y que le degüellen inmediatamente.» La muchedumbre creyó borracho: «¡Cállese el mendigo y no insulte al Sabio Kapur!» Rivah recobró su razón y alejóse, a fin de dar, sin pérdida de tiempo, orden de matar al falso encantador de serpientes. Pero éste, comprendiendo lo que le esperaba, recogió sus limosnas y decidió escapar.

Ya habían circulado las órdenes del tirano. Todas las puertas de la capital estaban guardadas, y el único medio de franquear las murallas era el atravesar el lago de la diosa Kali, tan profundo, que ningún mortal había podido atravesarlo jamás. Pero para algo tenía Kapur a su serpiente favorita, que, como todos los reptiles, nadaba admirablemente. Varios quioscos de mármol rosa estaban diseminados por el lago; Kapur ordenó a Ti-bah enroscarse su cola a una palmera de la orilla y alcanzase el primer quiosco, hasta enrollar su cabeza en una de las columnas y pasó luego, no sin gran trabajo, por este resbaladizo puente improvisado. La operación repitióse de quiosco en quiosco hasta alcanzar la otra orilla y al día siguiente el tirano tuvo que convenirse de que, a pesar de todas sus precauciones, su cuñado había escapado de la capital.

Kapur y su fiel serpiente hallábanse ocul-

de la fortaleza, que servía de residencia al tirano.

A Rivah no le bastaba con ser instrumento de la tortura del infortunado Sabio; quiso gozarse en su desgracia, y, vestido con su túnica más lujosa y tocado con su más enojado turbante, hizo conducir hasta el calabozo en que gemía el desgraciado. «¡Retiraos!», ordenó allí a los oficiales que le acompañaban. Y solo, frente a frente con Sysor, púsose a escupirle y a escarnecerle de mil modos.

El pobre Sabio, fuertemente encadenado, no podía defenderse; pero el dolor le inspiró: «¡Ti-bah, mi fiel serpiente, salva otra vez a tu amo!», gritó, y he aquí al reptil ya enroscado al cuello del tirano; el cual, loco de rabia y de miedo, implora angustiosamente a su cautivo. «¡Para, Ti-bah!», ordena éste. Y dirigiéndose al déspota: «Escribe ahí mismo y al punto, con tu propia sangre, toda la realidad de lo sucedido entre nosotros, y te verás libre de mi serpiente, que si no te estrangulará sin piedad.»

Obedeció el tirano, demasiado gozoso de escapar a una muerte horrible y certera. Kapur volvió a ser el príncipe Sysor, de inmenso poderío, y sus súbditos, locos de contento de tener nuevamente un soberano justo y humano, en lugar de un déspota feroz y sanguinario, adoraron a Ti-bah como a uno de los más sagrados animales de la India.

En cuanto a Rivah, aunque su cuñado no quiso tomar venganza de él, murió al poco tiempo de rabia y humillación.

MARGARITA NELKE.

# CASA CAMPOS

CALLE DE NICOLAS MARIA RIVERO, 11



## EL PIANO MANUALO

es incomparable a todos los autopianistas similares

PIANOS

BALDWIN

STEINWAY

I B A C H



**La Hispano Aircraft**

Construcciones Aeronauticas.

Guadalajara.

**Decir Chocolates**

**MATIAS LOPEZ**

es decir los mejores chocolates del mundo.

**ELIXIR ESTOMACAL**

**de Saiz de Carlos (STOMALIX)**

Es recetado por los médicos de las cinco partes del mundo porque tonifica, ayuda á las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

**ESTÓMAGO É  
INTESTINOS**

*el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, á veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.*

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos á quien los pida

Reservado para la  
Compañía de Seguros  
NUMANCIA



Por sus propiedades emolientes y  
detersivas, por su abundante y  
untuosa espuma,

# EL JABÓN HENO DE PRAVIA

es el preferido por las personas de  
epidermis delicada.

1,50 la pastilla.

Perfumeria Gal.

Madrid.

